



**LA MORAL SOCIAL DEL PAPA FRANCISCO EN *EVANGELII GAUDIUM***

**¿Una puesta al día de *Gaudium et Spes*?**

**ANATOLI BUENAVENTURA ALMANZA MAMANI**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ, D.C.**

**OCTUBRE DE 2016**

**LA MORAL SOCIAL DEL PAPA FRANCISCO EN *EVANGELII GAUDIUM***

**¿Una puesta al día de *Gaudium et Spes*?**

**ANATOLI BUENAVENTURA ALMANZA MAMANI**

Proyecto de grado como requisito para optar por  
Título de Bachiller en Teología

**Tutora: MARIA ISABEL GIL ESPINOSA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ, D.C.**

**OCTUBRE DE 2016**

## **AGRADECIMIENTOS**

*A quien me ha guiado en el desarrollo del presente trabajo académico, por su sencillez y entrega al trabajo pedagógico; a todas esas personas que con su sincera amistad durante todo este tiempo me ayudaron y dieron fortaleza en momentos difíciles, a ellos de corazón gracias...*

## **DEDICATORIA**

*A ti maestro y maestra, que en cada jornada entregas a tus discípulos un trocito de tu vida  
y de tu corazón*

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del Jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C., 2016

## Tabla de contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>6</b>
<b>LA TEOLOGÍA MORAL SOCIAL: DE GAUDIUM ET SPES A EVANGELII</b>	
<b>GAUDIUM</b> .....	<b>6</b>
<b>1. LA NOVEDAD DE GAUDIUM ET SPES</b> .....	<b>7</b>
1.1 La relación Iglesia – Mundo: <i>De ecclesia in mundo huius temporis</i> .....	12
<b>2. PERSPECTIVA MORAL SOCIAL DE EVANGELII GAUDIUM</b> .....	<b>14</b>
2.1 Relación Iglesia – Mundo desde <i>Evangelii Gaudium</i> .....	15
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>19</b>
<b>FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS PRESENTES EN LA MORAL SOCIAL DE</b>	
<b>GAUDIUM ET SPES Y EVANGELII GAUDIUM</b> .....	<b>19</b>
<b>1. VISIÓN ANTROPOLÓGICA DE GAUDIUM ET SPES</b> .....	<b>20</b>
1.1 Dignidad y socialidad de la persona .....	22
1.2 La acción humana y su actividad en el mundo.....	26
<b>2. VISIÓN ANTROPOLÓGICA DE EVANGELII GAUDIUM</b> .....	<b>29</b>
2.1 Dignidad y valor comunitario de la persona .....	30
2.2 La actividad humana y su valor en el mundo.....	33
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>37</b>
<b>DESAFIOS DE LA POBREZA PARA LA TEOLOGIA MORAL SOCIAL DESDE</b>	
<b>EVANGELII GAUDIUM</b> .....	<b>37</b>
<b>1. LA POBREZA COMO CATEGORÍA TEOLÓGICA</b> .....	<b>39</b>
<b>2. LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES COMO LUGAR TEOLÓGICO</b> .....	<b>45</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>51</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>57</b>

## INTRODUCCIÓN

Queremos llamar la atención sobre dos hechos en el ámbito eclesial que, en nuestro criterio, son relevantes para la Moral social. Al primer evento que queremos hacer referencia es a Vaticano II y de manera particular a la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. El sábado 4 de diciembre de 1965, por la tarde, se daba inicio a la fase conclusiva del Concilio Vaticano II; el 7 de diciembre la homilía que pronunció, el Papa Pablo VI, resume la esencia del Concilio al afirmar lo siguiente: “Tal vez nunca como en esta ocasión la Iglesia ha sentido la necesidad de conocer, de acercarse, de comprender, de penetrar, de servir, de evangelizar a la sociedad que la rodea, y de seguirla, casi alcanzándola en su rápido y continuo cambio”<sup>1</sup>. Y el 8 de diciembre, en la fiesta de la Inmaculada Concepción, Pablo VI concluyó el Vaticano II indicando en la homilía que “para la Iglesia católica nadie es extraño, nadie está excluido, nadie está lejos”<sup>2</sup>.

Sin lugar a dudas, el Concilio Vaticano II ha sido uno de los eventos más relevantes de la Iglesia en los últimos tiempos. En el 2015 celebramos los 50 años de la clausura del Concilio Vaticano II, sin embargo, la puesta en práctica de estas directrices no son muy alentadoras; si bien en un principio se vivió mucho entusiasmo por parte de la Iglesia para acoger dichas orientaciones, la gran reforma presentada por el Concilio parece haberse congelado en el tiempo, y el resultado pareciera que, como lo afirmó el Papa Francisco en los primeros días de su pontificado, “llevamos 50 años de atraso en poner a funcionar el Concilio Vaticano II”<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Paulo VI, “Ultima sessione pubblica del Concilio Ecumenico Vaticano II Allocuzione del santo Padre Paolo VI”, [http://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/speeches/1965/documents/hf\\_p-vi\\_spe\\_19651207\\_epilogo-concilio.html](http://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651207_epilogo-concilio.html) (Consultado el 8 de Octubre del 2016).

<sup>2</sup> Paulo VI, “Omelia di sua Santità Paolo VI, Solennità dell’Immacolata Concezione della Beata Vergine Maria”[http://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/homilies/1965/documents/hf\\_p-vi\\_hom\\_19651208\\_epilogo-concilio-immacolata.html](http://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/homilies/1965/documents/hf_p-vi_hom_19651208_epilogo-concilio-immacolata.html) (Consultado el 24 de Octubre del 2016).

<sup>3</sup> Francisco, “Conmemoración de los 50 años de la institución del sínodo de los Obispos” [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papafrancesco\\_20151017\\_50-anniversario-sinodo.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papafrancesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html) (Consultado el 30 de Septiembre del 2016).

En el contexto presentado nos hemos hecho la siguiente pregunta ¿si la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, es una actualización y una puesta en funcionamiento de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*? Nos hemos limitado a esta Constitución pastoral porque pretender abarcar todo el Concilio desbordaría los límites del presente trabajo académico.

El método que hemos utilizado es el hermenéutico, porque a lo largo de esta investigación hemos tratado de comprender, interpretar y explicar si el pensamiento del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* es efectivamente una puesta en funcionamiento de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*.

Las fuentes principales del presente trabajo han sido Joan Planellas, con su libro *La iglesia de los pobres en el Concilio Vaticano<sup>4</sup>*; y un artículo del mismo autor titulado: La Iglesia de los pobres: del Vaticano II al Papa Francisco, Ponencia presentada en el XXII Curso de Doctrina Social de la Iglesia, León 7-9 de septiembre del 2015.<sup>5</sup> El otro autor es Javier Querejazú, *La moral social y el Concilio Vaticano II: Génesis, instancias y cristalizaciones de la teología moral social postvaticana<sup>6</sup>*; éstos textos por medio de la reseña histórica y el respectivo análisis que brindan, proporcionan una panorámica amplia y consistente para el desarrollo de la presente investigación.

El segundo hecho sobre el que queremos llamar la atención es la publicación de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium<sup>7</sup>* del Papa Francisco. El 11 de febrero del 2013 Benedicto XVI, anunciaba personalmente su renuncia a la sede petrina, dicho anuncio se efectuaba de manera concreta el 28 de febrero del mismo año. A partir de esa fecha la sede

---

<sup>4</sup> Planellas, Joan. *La Iglesia de los pobres en el Concilio Vaticano II*. Barcelona: HERDER, 2014.

<sup>5</sup> Planellas, Joan. *La Iglesia de los pobres: Del vaticano II al Papa Francisco*. Ponencia del XXII Curso de Doctrina Social de la Iglesia (7-9 de septiembre del 2015).

<sup>6</sup> Querejazú, Javier. *La moral social y el concilio Vaticano II: Génesis, instancias y cristalizaciones de la teología moral social posvaticana*, Vitoria: ESET, 1993.

<sup>7</sup> Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, Bogotá: San Pablo, 2014

apostólica quedó vacante, y de inmediato se iniciaban los preparativos correspondientes para llevar a cabo el cónclave que definiría al siguiente Obispo de Roma.<sup>8</sup>

Es así que el 13 de marzo del 2013, el humo blanco de la Capilla Sixtina anunciaba que la Iglesia Católica tenía un nuevo Papa, Jorge Mario Bergoglio quien tomaría por nombre Francisco. La noticia que recorría ya los diversos confines del mundo daba cuenta de la novedad de esta elección, pues era la primera vez en la historia de la Iglesia que un Papa venido del fin del mundo, como él mismo lo dijo, asumía dicho cargo.

Ya el nombre y las primeras intervenciones públicas de Francisco hablaban de nuevos aires para la Iglesia Católica. Un ejemplo de ello fue la intervención que data del 16 de marzo del 2013, en el encuentro con los periodistas en el Aula Paulo VI del Vaticano, en dicha oportunidad el electo Pontífice indicaba su predilección por el seguimiento de Cristo según el modelo de San Francisco de Asís y eligió el nombre de Francisco porque, para mí, dice el Papa, Francisco es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación.<sup>9</sup>

Desde el primer momento, se observa cómo el nuevo Papa quiere presentar una nueva imagen de Iglesia y de su misión en el mundo. Una de las imágenes presentadas por el Papa Francisco, son la de una Iglesia como hospital de campaña donde hay que curar muchas heridas. Al respecto, en una de sus primeras afirmaciones señalaba, “cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres”.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Benedicto XVI, “Declaratio”, [http://w2.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2013/february/documents/hf\\_benxvi\\_spe\\_20130211\\_declaratio.html](http://w2.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2013/february/documents/hf_benxvi_spe_20130211_declaratio.html) (Consultado el 18 de Agosto del 2016).

<sup>9</sup> Francisco, “Discurso a los representantes de los medios de comunicación” [https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papafrancesco\\_20130316\\_rappresentanti-media.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papafrancesco_20130316_rappresentanti-media.html) (Consultado el 16 de Septiembre del 2016).

<sup>10</sup> Francisco, “Homilía del 2 de Abril del 2015 con ocasión de la misa crismal”, [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco\\_20150402\\_omelia-crisma.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20150402_omelia-crisma.html). (Consultado el 15 de Julio del 2016).

Posteriormente, el 26 de noviembre del año 2013, salía a la luz la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, documento que delineaba el contenido programático de lo que sería el pontificado de Francisco; sin lugar a dudas este documento programático está en la línea de la Doctrina Social de la Iglesia y en la línea de una Teología Moral social.<sup>11</sup>

Ahora bien, el 11 de septiembre de 1962, un mes antes del comienzo oficial del Concilio Vaticano II, el Papa Juan XXIII en un radiomensaje señalaba que “para los países subdesarrollados la Iglesia se presenta como es y cómo quiere ser, como Iglesia de todos, en particular como la Iglesia de los pobres”.<sup>12</sup>

En esta línea de pensamiento está, de manera especial, la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, que comienza afirmando en el número 1:

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. (...) La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.<sup>13</sup>

Y en el número 3 deja claro cuál es la finalidad de lo que se pretende:

[...]Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será el objeto central de las

---

<sup>11</sup> La Nación, “Francisco lanza su hoja de ruta: reformar el papado y descentralizar la Iglesia”, Diario *La Nación* 27 de noviembre del 2013, <http://www.lanacion.com.ar/1642329-francisco-lanza-su-hoja-de-ruta-reformar-el-papado-y-descentralizar-la-iglesia> (Consultado el 30 de Julio del 2016).

<sup>12</sup> Juan XXIII, “Radiomensaje de su santidad Juan XXIII un mes antes de la apertura del Concilio Vaticano II”, [https://w2.vatican.va/content/johnxxiii/es/messages/pont\\_messages/1962/documents/hf\\_jxxiii\\_mes\\_19620911\\_ecumenical-council.html](https://w2.vatican.va/content/johnxxiii/es/messages/pont_messages/1962/documents/hf_jxxiii_mes_19620911_ecumenical-council.html) (Consultado el 8 de Agosto del 2016).

<sup>13</sup> Concilio Vaticano II. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vatii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html). (Consultado el 2 de Agosto del 2016), 1.

explicaciones que van a seguir.<sup>14</sup>

En consecuencia, se puede afirmar que *Gaudium et Spes* es el documento más importante en la tradición social de la Iglesia, más aún, es el punto de partida de una Teología Moral social de sólidos fundamentos teológicos, dicho texto manifiesta de manera clara la intención primera del Concilio Vaticano II<sup>15</sup>, manifestar la necesidad de renovar el dialogo de la Iglesia con el mundo y con la historia; *Gaudium et Spes* plantea el término mundo en sentido existencial y no en sentido cosmocéntrico.

Este trabajo consta de tres capítulos. En el primer capítulo: La Teología Moral social: de *Gaudium et Spes* a *Evangelii Gaudium*; trataremos de comprender, en un primer momento, la novedad de *Gaudium et Spes* y su horizonte de la relación de Iglesia con el mundo. En un segundo momento intentaremos comprender la perspectiva moral social de la exhortación apostólica de *Evangelii Gaudium*, bajo el horizonte eclesial que propone Francisco para la Iglesia de hoy. Nuestro interés se centra en tratar de identificar la conexión que existe entre estos dos documentos y si efectivamente *Evangelii Gaudium* es la resonancia de *Gaudium et spes*.

En el segundo capítulo, y después del análisis comparativo que hemos hecho en el primero, trataremos de identificar algunos de los fundamentos teológicos que están a la base de la Moral social que presentan, tanto, *Gaudium et Spes* como *Evangelii Gaudium*.

Por último, intentaremos presentar algunos desafíos y consecuencias para la Teología Moral social que centraremos en dos puntos, el primero será tratar de comprender la pobreza como categoría teológica y el segundo consistirá en intentar explicar las periferias existenciales como lugar ecológico.

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 3

<sup>15</sup> Papa Juan XXIII, “Radiomensaje de Juan XXIII un mes antes de la apertura del Concilio Vaticano II.” [https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/messages/pont\\_messages/1962/documents/hf\\_j-xxiii\\_mes\\_19620911\\_ecumenical-council.html](https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/messages/pont_messages/1962/documents/hf_j-xxiii_mes_19620911_ecumenical-council.html) (Consultado el 8 de Agosto del 2016).

## CAPÍTULO I

### LA TEOLOGÍA MORAL SOCIAL: DE *GAUDIUM ET SPES* A *EVANGELII GAUDIUM*

De todo el conjunto de Constituciones, Declaraciones y Decretos, que fueron fruto del Concilio Vaticano II<sup>16</sup>, nuestro interés se centrará en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* porque como lo explicábamos en la introducción, intentar abarcar más, desborda los límites del presente trabajo investigativo.

En este primer capítulo trataremos de comprender, en un primer momento, la novedad de *Gaudium et Spes* y su horizonte de la relación de la Iglesia con el mundo. En un segundo momento, se realizará una aproximación a la perspectiva moral social de la exhortación apostólica de *Evangelii Gaudium*, en el horizonte de la relación de la Iglesia con el mundo que propone el Papa Francisco. Nuestro interés se centra en tratar de identificar la conexión que existe entre estos dos documentos y si efectivamente, *Evangelii Gaudium* es la resonancia de *Gaudium et Spes*.

Abordar la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* es hacer memoria viva del Concilio Vaticano II, sin lugar a dudas es el evento más significativo de los últimos tiempos en la historia eclesial. Muchos son los aportes que todavía hoy recibimos del Concilio en todos los campos de la Teología, y de manera particular directrices fundamentales para la Teología Moral social en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. Es indiscutible que la *Gaudium et Spes*, ha sido una fuente renovadora desde sus propios fundamentos de Moral Social; esta fuente parece ser, también, uno de los fundamentos del magisterio social del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*.

Este será el diálogo que intentaremos mantener a lo largo de nuestra reflexión, para intentar mostrar que el espíritu de *Gaudium et Spes* está presente y actual en la Exhortación apostólica

---

<sup>16</sup> En total fueron cuatro Constituciones, 3 Declaraciones y 9 Decretos.

*Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, en consecuencia, la Teología Moral social se ve realmente fortalecida, tanto en sus fundamentos como en sus líneas de acción.

Con la intención de generar el diálogo entre ambos documentos, en un primer punto, intentaremos mostrar la novedad que supuso *Gaudium et Spes* en el marco de la Moral Social y, en un segundo momento, presentaremos la perspectiva de una moral social, presente en *Gaudium et Spes*, que parece ser el horizonte de *Evangelii Gaudium*.

## 1. LA NOVEDAD DE GAUDIUM ET SPES

*Gaudium et Spes* tiene su origen en quien fue el impulsor del Concilio Vaticano II, Juan XXIII, ya en la antesala del Concilio el Papa Juan, por medio de intervenciones públicas expresaba, la intención por la cual se convocaba una actividad eclesial tan importante como un Concilio. Un mes antes de la apertura, el martes 11 de septiembre de 1962, en un radio mensaje el Papa Juan señalaba:

[...] La Iglesia quiere que la busquen tal cual es en su estructura interior —vitalidad *ad intra*— en el acto de presentar, ante todo a sus hijos, los tesoros de fe iluminadora y de gracia santificante, que se inspiran en las últimas palabras. Las cuales expresan el oficio preeminente de la Iglesia y sus títulos de servicio y de honor, a saber: vivificar, enseñar y orar.

Considerada en relación con su vitalidad *ad extra*, o sea la Iglesia frente a las exigencias y a las necesidades de los pueblos —como los acontecimientos humanos los van empujando más bien hacia el aprecio y el goce de los bienes terrenos— siente que debe cumplir sus responsabilidades enseñando: el “*sic transire per bona temporalia, ut non amittamus aeterna*” (cf. *Dom. III post Pent. Coll.*).

Por este sentido de responsabilidad frente a los deberes del cristiano, llamado a vivir como hombre entre hombres, como cristiano entre cristianos, es por lo que los demás, aun no siéndolo de hecho, deben sentirse excitados gracias al buen ejemplo a serlo.

Esta es la puerta por donde se entra en la llamada actividad exterior, pero enteramente apostólica, de la Iglesia, de donde cobran vigor y fuerza expansiva las palabras del “*docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis*”.

Efectivamente, el mundo tiene necesidad de Cristo: y la Iglesia es la que debe llevar a Cristo al mundo. El mundo tiene sus problemas y busca ahora angustiosamente cómo resolverlos. Ya se entiende que la afanosa preocupación de resolverlos con oportunidad, y además con rectitud, puede ofrecer un obstáculo a la difusión de la verdad toda entera y de la gracia que santifica.

El hombre busca el amor de una familia en torno al hogar doméstico: el pan de cada día para sí y para los suyos más íntimos, la esposa y los hijos: aspira a vivir y siente el deber de hacerlo en paz, así dentro de la comunidad nacional como en las relaciones con el resto del mundo; es sensible a las atracciones del espíritu, que le lleva a instruirse y a educarse; celoso de su libertad, no rehúsa aceptar las legítimas limitaciones de ella, para corresponder mejor a sus deberes sociales.

Estos problemas de punzante gravedad los lleva siempre en su corazón la Iglesia. Por eso los ha hecho objeto de estudio atento y el Concilio Ecuménico podrá ofrecer, en lenguaje claro, las soluciones que la dignidad del hombre y de su vocación cristiana exigen.

Por ejemplo: la igualdad fundamental de todos los pueblos en el ejercicio de derechos y deberes respecto de la entera familia de las naciones; la decidida defensa del carácter sagrado del matrimonio, que impone a los esposos amor consciente y generoso: de aquí viene la procreación de los hijos, considerada en sus aspectos religioso y moral, en el cuadro de las más vastas responsabilidades de naturaleza social, en el tiempo y la eternidad.

Las doctrinas que fomentan el indiferentismo religioso o niegan a Dios o el orden sobrenatural, las doctrinas que ignoran la Providencia en la historia o ensalzan sin consideración la persona humana con peligro de substraerla a las responsabilidades sociales, es en la Iglesia donde han de oír la palabra valiente y generosa que ya ha sido pronunciada en un importante documento, en la Encíclica *Mater et Magistra*, donde se ha resumido el pensamiento de dos milenios de historia del cristianismo.

[...] El Concilio Ecuménico va a abrirse a los diecisiete años de terminada la segunda guerra mundial. Por primera vez en la historia los padres del Concilio pertenecerán realmente a todos los pueblos y naciones, y cada uno de ellos aportará la contribución de su inteligencia y de su experiencia para curar y sanar las *cicatrices* de los dos grandes conflictos que han cambiado profundamente la faz de todas las naciones.

[...] Es natural que el Concilio, en su estructura doctrinal y en la acción pastoral que promueve, quiera expresar el ansia de los pueblos por recorrer el camino que la Providencia ha señalado a cada uno para cooperar en el triunfo de la paz, a crear para todos, una existencia terrena más noble, más justa y merecida.

[...] El Concilio exaltará en formas todavía más sagradas y solemnes las más profundas aplicaciones de la fraternidad y del amor, que son exigencias naturales del hombre impuestas al cristiano como regla de relación entre hombre y hombre, entre pueblo y pueblo.<sup>17</sup>

Sin lugar a dudas fue Juan XXIII quien en su radio mensaje dirigido a todos los cristianos un mes antes del inicio del Concilio, indicaba que, partiendo desde el principio de Cristo como luz del mundo la iglesia debía comprender su servicio a la humanidad. Para ello, Juan XXIII al mismo tiempo que manifestaba ciertos puntos de referencia para que se hiciera patente ese servicio de la Iglesia a la humanidad, hacía hincapié en que la Iglesia deseaba presentarse como la Iglesia de todos y particularmente de los pobres.<sup>18</sup>

En esta línea, *Gaudium et Spes* manifestará la nueva relación que debería tener la Iglesia con el mundo, comprendiendo que la Iglesia se mueve en una sola historia donde se conjugan la historia personal del hombre y la historia de salvación. De la comprensión de una sola historia se desprenderán categorías como signos de los tiempos, Iglesia en el mundo, diálogo con el mundo entre otros. Y en el desglose de estos elementos se podrán verificar aportes a la moral social.

---

<sup>17</sup> Juan XXIII, “Radio Mensaje un mes antes de iniciar el Concilio Vaticano II”, [https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/messages/pont\\_messages/1962/documents/hf\\_j-xxiii\\_mes\\_19620911\\_ecumenical-council.html](https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/messages/pont_messages/1962/documents/hf_j-xxiii_mes_19620911_ecumenical-council.html) (Consultado el 8 de Agosto el 2016).

<sup>18</sup> Ibid.

Si bien con el paso del tiempo los presupuesto teológico-doctrinales pudieron caer en el olvido y no alcanzar los retos que los padres conciliares se habían propuesto, tuvieron que pasar muchos años para que se observen de manera efectiva los preceptos del Concilio. De esta manera, Francisco presentará en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* el programa que diligenciará todo su pontificado.

A la luz de esta perspectiva eclesial de Francisco, se encuentran los rasgos que el Concilio Vaticano II, en este caso, *Gaudium et Spes* había propuesto a la cristiandad. Es por ello que desde la perspectiva eclesial de Iglesia en salida, se manifiesta la intención de proponer a la actualidad el rostro de un Iglesia que en vez de esperar a que lleguen sus hijos, sale a su encuentro y los busca, dejando a un lado discriminaciones de cualquier tipo y sobre todo manteniendo esa predilección por los pobres.

Vaticano II es un evento eclesial que pone las bases para una renovación, por una parte, de todo “el *corpus* teológico, a nivel de la liturgia, la dogmática, los estudios bíblicos, la teología moral fundamental, la teología moral social, etc., y por otro lado, también pone las bases para una renovación de las estructuras eclesiales, es indiscutible que el Concilio afectó en el sentido más positivo todas las facetas de la vida eclesial.”<sup>19</sup>

Todos los documentos que fueron producto de dicho evento, aportan directa o indirectamente a la teología moral. En este caso, La Constitución *Pastoral Gaudium et Spes*, se convierte en un documento que manifiesta el programa de la teología moral social pos vaticana. Dicha Constitución, tiene como objetivo principal establecer la relación entre la Iglesia y el mundo, y del clima en el que se promueva esta relación, se generará el crecimiento, o en su defecto, el estancamiento de la teología moral social.<sup>20</sup>

Sin embargo, dichos presupuestos ya poseían un antecedente importante en la Constitución Apostólica *Humanae Salutis* que convocaba al Concilio:

---

<sup>19</sup> Querejazú, *La moral social y el Concilio Vaticano II*, 558.

<sup>20</sup> *Ibíd.*

Se trata de poner en contacto con las energías vivificantes y perennes del evangelio al mundo moderno [...] sentimos el ingente deber de reunir a nuestros hijos para dar a la Iglesia la posibilidad de contribuir más eficazmente a la solución de los problemas de la edad moderna [...] Aun no persiguiendo finalidades directamente terrenas, La Iglesia, sin embargo, no puede desinteresarse en su caminar de los problemas y de los trabajos de aquí abajo. Sabe cuánto contribuyen al bien del alma aquellos medios aptos para hacer más humana la vida a los hombres que han de salvarse; sabe que, vivificando el orden temporal con la luz de Cristo, hace que los hombres se conozcan a sí mismos, los conduce a descubrir en sí mismos la razón de su propio ser, su propia dignidad, su propio fin. De aquí la presencia viva de la Iglesia hoy en los organismos internacionales de hecho y de derecho; y de aquí la elaboración de su doctrina social en relación con la familia, la escuela, el trabajo, la sociedad civil y todos los problemas conexos.<sup>21</sup>

Si se es atento, con la lectura de las últimas frases del texto precedente, se observarán desde ya, los conceptos claves que guiarán la formulación de la *Gaudium et Spes* las directrices otorgarán:

[...]a la moral social la oportunidad de constituirse en saber teológico pues, se abandona la raíz impuesta por la filosofía cristiana para convertirse en teología cristiana, ahora bien, para conseguir que la moral social sea parte íntegra de esta categoría (teología cristiana), se configurará dentro de las coordenadas de una interpretación cristiana de la vida: creación, pecado, encarnación, redención y escatología, coordenadas en las que *Gaudium et Spes* establecerá su visión del mundo y la relación existente entre Iglesia-Mundo.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Juan XXIII. “Constitución Apostólica *Humanae Salutis*”, 5-12. [https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/apost\\_constitutions/1961/documents/hf\\_j-xxiii\\_apc\\_19611225\\_humanae-salutis.html](https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/apost_constitutions/1961/documents/hf_j-xxiii_apc_19611225_humanae-salutis.html). (Consultado el 10 de Agosto del 2016).

<sup>22</sup> Querejazú, *La moral social y el Concilio Vaticano II*, 560.

### 1.1. La relación Iglesia – Mundo: *De ecclesia in mundo huius temporis*<sup>23</sup>

La Iglesia en el mundo de hoy es la sentencia que acompaña el título de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, sin embargo, para poder llegar a dicho acuerdo se tuvo que pasar por cierto proceso que facilitase la comprensión teológica de la Iglesia en y no frente o paralelamente al mundo.

Al respecto, cabe destacar que la teología preconiliar no aceptaba una relación entre Iglesia y mundo puesto que, consideraba que los problemas del mundo con sus respectivas secuelas sociales quedaban fuera del marco teológico debido a que dicha relación sólo se estudiaba desde el plano filosófico cristiano. *Gaudium et Spes* no realizará un giro radical de pensamiento, sino que planteará dicha cuestión desde el campo teológico.

El aporte de Henri de Lubac, será fundamental para desmontar la teoría que sostenía que lo sobrenatural era un simple añadido a lo natural. Es decir, lo natural en calidad de autosuficiente podría prescindir de lo sobrenatural (gracia) sin ningún problema. El desarme de esta teoría favoreció a lo sobrenatural, arrojando conclusiones como: el afirmar que solo existe un fin y una vocación en comunión con Dios, que la creación es el primer acto salvífico de Dios y que por consiguiente no pueden existir dos historias la del hombre y la de Dios pues solo existe una en Cristo direccionada a Dios.<sup>24</sup>

Esta única historia es objeto de la reflexión teológica de la historia, en la cual, se realiza una lectura teológica de los hechos históricos de dos maneras: como hechos reveladores de la intención de Dios sobre el hombre y una llamada a la Iglesia. De esta modo se recuperarán categorías como las de: signos de los tiempos, Iglesia en el mundo, a la luz del evangelio, entre otras.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> La Iglesia en el mundo actual.

<sup>24</sup> Querejazú, *La moral social y el Concilio Vaticano II*, 79-80.

<sup>25</sup> Ibid.

Por consiguiente no suena esquivo el hecho de que ya en el numeral primero de la Constitución se exprese una íntima unión de la Iglesia con toda la familia humana cuando se afirma que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo.”<sup>26</sup>

Al realizar la superación de una dicotomía secular teológica ya no existirán dos planos de la realidad, sino, una sola historia de la salvación de toda la familia humana en Cristo Salvador:

Tiene pues, ante sí la Iglesia al mundo, esto es, la entera familia humana con el conjunto universal de las realidades entre las que ésta vive; el mundo, teatro de la historia humana, con sus afanes, fracasos y victorias; el mundo, que los cristianos creen fundado y conservado por el amor del Creador, esclavizado bajo la servidumbre del pecado, pero liberado por Cristo, crucificado y resucitado, roto el poder del demonio, para que el mundo se transforme según el propósito divino y llegue a su consumación.<sup>27</sup>

La Iglesia se siente al interior del mundo, de su tiempo y de su historia, del mismo modo el Concilio al manifestar su actitud de diálogo manifiesta su solidaridad, su respeto y amor a la familia humana, poniendo a disposición la luz del evangelio y su poder salvador:

El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios congregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador. Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será el objeto central de las explicaciones que van a seguir.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> *Gaudium et Spes*, 1.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, 2.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, 3.

De esta manera se establece una clave de solidaridad la cual genera la relación de Iglesia con el mundo, en otras palabras, es la relación que se establece con toda la familia humana con la que comparte alegrías gozos, esperanzas y tristezas.<sup>29</sup>

Es evidente que la *Gaudium et Spes* ofrece contenidos suficientes para una moral social novedosa, pues como se ha visto, dicho documento se esmera por abarcar toda la realidad que envuelve a la familia humana, para luego afrontar dicha realidad desde el plano evangélico con una actitud de servicio y colaboración, con el fin de lograr una fraternidad universal, la cual responda a la más alta vocación a la que está llamado el ser humano.<sup>30</sup>

## 2. PERSPECTIVA MORAL SOCIAL DE *EVANGELII GAUDIUM*

Francisco propone la transformación misionera de la Iglesia, bajo la categoría de Iglesia en salida, es decir, una iglesia descentrada de sí porque se centra en Cristo por la conversión y en el hombre por la misión.<sup>31</sup> *Evangelii Gaudium* retomando las nociones de diálogo, de Iglesia en el mundo, presentes en *Gaudium et Spes*, indicará que la Iglesia existe para anunciar a Jesús, pero que este anuncio debe realizarse sabiendo en que cultura y situación vive el hombre de hoy.<sup>32</sup>

---

<sup>29</sup> “El proemio de la Constitución especifica cómo ve la Iglesia el mundo en que ella vive, y con qué actitud se siente implicada en él: -El mundo es la entera familia humana y los enteros avatares que desarrolla su existencia: su fracaso y victorias, sus gozos, esperanza, sus tristezas y angustias; -Asimismo La Iglesia ve el mundo con realismo teológico desde la orientación hermenéutica que proporcionan las claves - categorías- que jalanan la historia del mundo como historia de salvación: Creación: mundo fundado y conservado por el amor del creador; Pecado: mundo esclavizado bajo la servidumbre del pecado y del mal; Encarnación y redención: mundo liberado por Cristo para su transformación según el designio divino; Escatología: mundo en camino hacia la plenitud definitiva; -*Gaudium et Spes* especifica la actitud con que la Iglesia se sitúa en el mundo: Solidaridad: con las vicisitudes de la familia humana de este tiempo. Es una solidaridad fruto, no de la mera simpatía, sino de la implicación real en sus problemas que, por otra parte, también afectan a los discípulos de Cristo, a la propia iglesia; La Iglesia ofrece, en respeto y amor su colaboración en diálogo, aportando la luz del evangelio y el poder salvífico recibido de Cristo” Querejazu, *La moral social y el Concilio Vaticano II*.80-82.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, 82.

<sup>31</sup> Galli, Carlos. “La teología pastoral de *Evangelii Gaudium* en el proyecto misionero de Francisco” *Teología* 50 (2014): 23-59, 35.

<sup>32</sup> *Ibíd.*

Francisco quiere dar a entender que la evangelización es una realidad rica compleja y dinámica en la que no se puede excluir la realidad comunitaria en la que el hombre nace y vive.<sup>33</sup> El Papa quiere que la Iglesia sepa dialogar, caminar, expresar su simpatía hacia el ser humano, para establecer un diálogo respetuoso que promueva la construcción del reino de los cielos aquí en la tierra.<sup>34</sup>

Este anuncio de Jesucristo (evangelización) no solo se reduce a un plano dogmático que emana sus reflexiones de arriba hacia abajo, la evangelización dentro de la perspectiva de Francisco conlleva caracteres de moral social, pues el anuncio de Jesucristo significa hacerse cargo de la persona a la cual se lleva la buena noticia del evangelio, de modo que esa persona exprese y comparta sus alegrías, sus esperanzas y todo aquello que le atañe, es decir, todo su ser.<sup>35</sup>

## **2.1. Relación Iglesia – Mundo desde *Evangelii Gaudium***

Durante la homilía de la misa crismal del año 2015, Francisco manifestaba el deseo de tener pastores con olor a oveja.<sup>36</sup> Dicha sentencia, causó mucho revuelo dentro de las esferas eclesiales de poder. Se pedía, no obstante, que dichos agentes de pastoral, los Obispos, sean promotores de una Iglesia en salida, de una Iglesia que no espera, sino, que va al encuentro de sus hijos, tal y cual lo hace cualquier madre con aquellos críos que se encuentran dispersos.<sup>37</sup>

---

<sup>33</sup> García, Ginés. “La dimensión social de la evangelización en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*” *Scripta Theológica* 46 (2014):461-480, 470.

<sup>34</sup> Celli, Claudio María. Entrevista a Mons. Celli del 26 de noviembre del 2013: “*Evangelii Gaudium* del Papa Francisco recuerda a Pedro cuando hablaba con Jesús”, <https://www.aciprensa.com/noticias/evangelii-gaudium-del-papa-francisco-recuerda-a-pedro-cuando-hablaba-con-jesus-22161/> (Consultado el 10 de Julio del 2016).

<sup>35</sup> Spadaro, Antonio. “*Evangelii Gaudium* raíces, estructura y significado de la primera exhortación apostólica del Papa Francisco”, *Mensaje* 63 (2014): 18-26, 23.

<sup>36</sup> Francisco, “Homilía del 2 de abril del 2015 con ocasión de la misa crismal”, [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papafrancesco\\_20150402\\_omelia-crisma.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papafrancesco_20150402_omelia-crisma.html). (Consultado el 15 de Julio del 2016).

<sup>37</sup> *Ibíd.*

Dichas sentencias resonaron de manera pomposa en la Iglesia, pues se pedía que ella salga del nido en el que se encontraba otorgando de esta manera eficacia a la labor que tiene encomendada; si el Papa afirmaba y pronunciaba dichas reflexiones es porque nota que en la actualidad todavía se observan escenarios donde la actividad evangelizadora de la Iglesia aún duerme entre almohadas y no posee un tinte protagónico dentro de sí.<sup>38</sup>

Este tipo de reflexiones calificadas de novedosas en el marco eclesial, llevan a Francisco a ser revolucionario, sin embargo, se observó que *Gaudium et Spes*, ya en el año 1963, hablaba de una Iglesia que debe mirar y entrar en diálogo con el mundo y que debe ser partícipe activa de las realidades que subyacen al ser humano. Al mismo tiempo, es manifiesta la noción de que es tiempo de mirar al exterior y salir de sí misma para caminar con el pueblo de Dios.

Ahora bien, la sentencia que emitía Francisco en la misa crismal del año 2015 no es sino eco de lo que ya con anterioridad había manifestado en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, en referencia, al actuar de quienes son directos responsables del pastoreo del pueblo de Dios:

El obispo siempre debe fomentar la comunión misionera en su Iglesia diocesana siguiendo el ideal de las primeras comunidades cristianas, donde los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma (cf. Hch 4,32). Para eso [...] estará simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa, y en ocasiones deberá caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados y, sobre todo, porque el rebaño mismo tiene su olfato para encontrar nuevos caminos.<sup>39</sup>

La relación de discursos entre lo que manifiesta *Gaudium et Spes* y la palabra de Francisco en *Evangelii Gaudium*, en cuanto a cercanía de la Iglesia se refiere, es evidente. En su exhortación apostólica, Francisco hace eminente su preocupación sobre la actualidad eclesial: “[...] él invita a la iglesia a asumir una actitud de encuentro, de ir al hombre y a la

---

<sup>38</sup> *Evangelii Gaudium*, 49.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 31.

mujer de hoy y demostrar a estos hombres y mujeres el amor del Padre”.<sup>40</sup> Frente a un eclesiocentrismo o autorreferencialismo la identidad y la vocación que la Iglesia debe manifestar es la de una Iglesia en salida, de corazón abierto al proyecto de la construcción del reino de Dios y al proyecto de Jesús.<sup>41</sup>

Dicho paradigma, de Iglesia en salida, trae consigo la toma de un elemento importante para la creación de una autoconciencia eclesial, es decir, se indica que dentro del margen de acción que tiene la Iglesia ningún ser humano puede quedar excluido<sup>42</sup>, de igual modo, dicho ser humano posee un llamado constante a ser un hogar que presenta abiertas, de manera permanente, las puertas de la casa del Padre.<sup>43</sup>

Al igual que *Gaudium et Spes*, que señala la importancia de que la Iglesia salga de sí y se preocupe por caminar con el mundo<sup>44</sup>, también *Evangelii Gaudium* invita a no perder la relación continua con la sociedad, no obstante, no tendría por qué seleccionar destinatarios, al contrario: “[...] deberá permanecer en contacto con los hogares y con la vida del pueblo y no convertirse en un grupo de selectos que se miran a sí mismos”.<sup>45</sup>

En varias ocasiones el Papa ha manifestado con una clara insistencia que “la Iglesia no respira a través de grupos pequeños o de grupos seleccionados, comunidades de élite espirituales o culturales que se miran el ombligo”<sup>46</sup>, la Iglesia es para todos y todas, y su encuentro no está reservado para un solo tipo de población.

---

<sup>40</sup> Celli, Claudio María. Entrevista a Mons. Celli del 26 de noviembre del 2013: “Evangelii Gaudium del Papa Francisco recuerda a Pedro cuando hablaba con Jesús” <https://www.aciprensa.com/noticias/evangelii-gaudium-del-papa-francisco-recuerda-a-pedro-cuando-hablaba-con-jesus-22161/> (Consultado el 10 de Julio del 2016)

<sup>41</sup> Ortega, Agustín. “Pensamiento social, moral y misión desde el Papa Francisco”, *Moralia*, 144 (2014):441-461, 445.

<sup>42</sup> *Evangelii Gaudium*, 63.

<sup>43</sup> Alberti, Richi. “*Evangelii Gaudium* y la índole pastoral del magisterio”, *Scripta Theológica* 46 (2014): 611-634, 628.

<sup>44</sup> *Gaudium et Spes*, 3.

<sup>45</sup> Galli, “La teología pastoral de *Evangelii Gaudium* en el proyecto misionero de Francisco”, 21. Véase también *Evangelii Gaudium*, 28.

<sup>46</sup> *Ibíd.*

Esa salida debe estar matizada por la efervescencia de una actividad netamente misionera y no pasiva, en consecuencia, todos los llamados a sí mismos cristianos católicos están convocados a esta nueva salida eclesial, que “[...] sabe tomar la iniciativa, sale al encuentro, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana tocando la carne de Cristo en el pueblo”.<sup>47</sup>

Francisco revaloriza la enseñanza de la palabra de Dios que indica que en el hermano está la permanente prolongación de la encarnación, por consiguiente, toda actividad en favor del otro que nos rodea posee una dimensión trascendente y misericordiosa; la salida de sí hacia el hermano se convierte en uno de los principales mandamientos a seguir y en un signo que ayuda a medir el crecimiento espiritual en respuesta a la donación gratuita de Dios.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> *Evangelii Gaudium*, 24.

<sup>48</sup> García, “La dimensión social de la evangelización en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*”, 467.

## CAPÍTULO II

### FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS PRESENTES EN LA MORAL SOCIAL DE *GAUDIUM ET SPES Y EVANGELII GAUDIUM*

Para *Evangelii Gaudium* prima lo comunitario puesto que en una comunidad donde la característica común sea la apertura de corazón, se podrán hacer tangibles los preceptos de respeto y aceptación por el otro. De igual modo se tomará en cuenta la perspectiva que presenta Francisco en torno a la actividad humana en especial la actividad económica, puesto que ella es un factor elemental para el desarrollo o el detrimento de la sociedad.

Si existe una pretensión moral justificada desde la realidad del mundo, también existe la posibilidad de justificar desde lo humano la moral social. Al respecto *Gaudium et Spes*, abordará la realidad humana teniendo en cuenta tres puntos de referencia: desde la dignidad humana, puesto que el hombre es imagen de Dios; desde la comunidad, puesto que el hombre es un ser relacional y que para perfeccionarse necesita de un plano comunitario; y desde una actividad que es fruto del accionar del hombre en ese plano de comunidad. Toda esta reflexión estará iluminada por el criterio de relacionalidad existente entre el hombre y Dios presente en la historia.

Con lo mencionado, se llegará a comprender que al ser la humanidad una posibilidad permanente de revelación no puede obviarse bajo ninguna circunstancia, el respeto por la dignidad de aquellos que me rodean, puesto que si mi relación con Dios es amorosa, mucho más plena debería ser la relación con aquel que está enfrente, puesto que ese otro es una imagen viva de Dios.

Al respecto, *Evangelii Gaudium*, siendo consecuente con el espíritu conciliar, desarrollará una antropología que manifestará la revalidación de la dignidad del hombre por su categoría de imagen de Dios y añadirá a dicho presupuesto teológico, la categoría de una fraternidad

mística en la que todos son reconocidos como iguales dejando a un lado distinciones que mellan la dignidad humana.<sup>49</sup>

Esta apertura a la fraternidad mística representaría una apertura del corazón hacia Dios, apertura que iría en consonancia con el pedido de una salida de sí mismo hacia el otro, que, a su vez, posee plena conexión con la categoría de Iglesia en salida, tan repetida en el magisterio de Francisco.<sup>50</sup>

Al igual que en *Gaudium et Spes*, el interés por la actividad humana también está presente en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Se tiene un interés por ella puesto que del tipo de andamiaje que desarrolle, se pueden generar espacios de humanización y dignificación o en su defecto generaría un efecto contrario, negativo, puesto que ya no estaría al servicio del hombre en su conjunto sino, de intereses personales.

El modo de trabajar de este capítulo será similar al primer apartado, pues se dará inicio a la exposición abordando los principios doctrinales que emanan de la antropología de *Gaudium et Spes*: dignidad, comunidad y actividad humana. Y luego, al tener una relación puntual sobre dichos principios se dará paso al análisis de *Evangelii Gaudium*.

## **1. VISIÓN ANTROPOLÓGICA DE *GAUDIUM ET SPES***

Si la posibilidad y pretensión de la moral social se justifica desde la realidad del mundo, también la realidad del ser humano es motivo de justificación de la moral social, así lo promueve *Gaudium et Spes* desde la visión antropológica que propone: dignidad/socialidad y la valoración de la actividad humana como puntos focales de esta argumentación.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> Francisco, “Iglesia y laicos en salida, misericordia y servicio a familia y vida” [http://es.radiovaticana.va/news/2016/06/17/papa\\_francisco\\_iglesia\\_y\\_laicos\\_en\\_salida\\_familia\\_y\\_vida/1237955](http://es.radiovaticana.va/news/2016/06/17/papa_francisco_iglesia_y_laicos_en_salida_familia_y_vida/1237955) (Consultado el 13 Octubre del 2016).

<sup>50</sup> Ibid.

<sup>51</sup> Querejazú, *La moral social y el Concilio Vaticano II*, 82.

Es importante no dejar atrás el detalle que ya en la parte inicial del documento, tanto teología y antropología se entrelazan y encuentran en la cristología un lugar idóneo para asentar su hogar común, es decir, puesto que la relación entre el hombre y Dios se realiza en la historia, la teología no puede dejar de atender a las condiciones que envuelven este encuentro.<sup>52</sup>

En *Gaudium et Spes* se encuentra una clara teología de la encarnación, pues por un lado el mundo es juzgado positivamente ya que es en concreto, el lugar donde se lleva a cabo la acción salvífica, la Constitución Pastoral une pues creación, encarnación y redención bajo la luz de la encarnación redentora. Porque como señala Botella:

Pablo VI, en el discurso de la clausura del Concilio el 7 de diciembre de 1965, es consciente del giro antropológico obrado por el Vaticano II. Pero en la mente del Papa, esta conciencia implica tener la mirada correcta. Para Pablo VI, el Concilio ha implicado un retorno de la Iglesia hacia el mundo moderno, al hombre concreto con sus luces y sombras, pero esto no implica que el Concilio se haya desviado hacia un antropocentrismo de la cultura reinante. Montini era muy consciente de la evolución y del destino predominante de la cultura moderna. Ante la reducción de la realidad a una visión meramente humana y, por esta vía, a la negación de Dios, el Papa quería subrayar las características distintivas del antropocentrismo cristiano explicitado en el Concilio. Se trata de un humanismo teológico, un humanismo que recobra su sentido; su recta orientación se dirige únicamente a la luz del misterio del Verbo encarnado.<sup>53</sup>

De este modo, la antropología presentada en *Gaudium et Spes* ya no tiene su punto de inicio en las ciencias positivas, al contrario, se realiza desde el misterio de Cristo y por lo tanto está fundamentada en la fe cristiana.<sup>54</sup>

Sin dejar por un lado el análisis de la actividad humana, *Gaudium et Spes* realiza un análisis del trabajo entendido como accionar humano; de ese análisis desglosará una triple dimensión:

---

<sup>52</sup> Planellas, *La Iglesia de los pobres en Concilio Vaticano II*, 164.

<sup>53</sup> Botella, Vicente. *El Vaticano II ante el reto del tercer milenio. Hermenéutica y teología*. Salamanca, Edibesa: 1999, 239-244.

<sup>54</sup> Planellas, *La Iglesia de los pobres en Concilio Vaticano II*, 164-165.

personal, pues es un medio para el conseguir el sustento y para la perfección individual; social, porque está enfocada hacia el bien común; salvífica, pues desarrolla la obra del creador para cumplir sus designios.<sup>55</sup>

El mundo y sus realidades en cuanto quehacer y actividad son objeto del quehacer teológico, de esta manera, la cristología enseña que la ley de perfección humana y transformación del ser humano, es el mandamiento del amor; el designio de Dios para la comunidad será la de generar una sola morada donde more la justicia con la opción de hacer tangible hoy el reino de los cielos.<sup>56</sup>

### **1.1 Dignidad y socialidad de la persona**

Uno de los temas que sugirió a la *Gaudium et Spes*, como un documento innovador en las esferas eclesiales, fue la visión antropológica que ofrecía al mundo y a la Iglesia universal; obviamente dicha postura fue muy novedosa frente a las visiones que se tenía respecto al hombre, ya que todavía las visiones antropológicas de ese momento estaban permeadas en exceso por las ciencias positivas.<sup>57</sup>

Ante la variedad de antropologías existentes, surgía la necesidad de poseer una reflexión antropológica eclesial, es así que “la iglesia ofrece su propia concepción del ser humano apoyada en la revelación y en la reflexión”<sup>58</sup>, antropología que a su vez, se asentaría en dos pilares importantes: el ser humano como imagen de Dios y Cristo como hombre perfecto.<sup>59</sup>

Frente a la pregunta ¿qué es el hombre? la Constitución *Gaudium et Spes* afirma:

---

<sup>55</sup> Querejazú, *La moral social y el Concilio Vaticano II*, 83.

<sup>56</sup> *Ibid.*, 84.

<sup>57</sup> Mcgrath, Mark, “La génesis de *Gaudium et Spes*” En *Mensaje* 153, (1966): 496-502, 500.

<sup>58</sup> *Ibid.*, 125

<sup>59</sup> *Ibid.*, 128

Pero, ¿qué es el hombre? Muchas son las opiniones que el hombre se ha dado y se da sobre sí mismo. Diversas e incluso contradictorias. Exaltándose a sí mismo como regla absoluta o hundiéndose hasta la desesperación. La duda y la ansiedad se siguen en consecuencia. La Iglesia siente profundamente estas dificultades, y, aleccionada por la Revelación divina, puede darles la respuesta que perfile la verdadera situación del hombre, dé explicación a sus enfermedades y permita conocer simultáneamente y con acierto la dignidad y la vocación propias del hombre. La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado "a imagen de Dios", con capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios. ¿Qué es el hombre para que tú te acuerdes de él? ¿O el hijo del hombre para que te cuides de él? Apenas lo has hecho inferior a los ángeles al coronarlo de gloria y esplendor. Tú lo pusiste sobre la obra de tus manos. Todo fue puesto por ti debajo de sus pies (Ps 8, 5-7).<sup>60</sup>

La afirmación imagen de Dios ya supone pues un viraje total en la concepción del ser humano, no obstante, “se deja a un lado el hecho de tomar al hombre como un simple objeto, ahora adquiere una categoría divina y se enfrasca como centro y cima de todo lo creado”.<sup>61</sup>

La categoría de imagen de Dios también expresa la relación esencial entre el hombre y Dios de manera singular y concreta, esa relación indica que el hombre en su calidad de ente finito no necesariamente está necesitado de Dios, puesto que, esta misma categoría de finito, lo hace partícipe privilegiado de la grandeza de su creador.<sup>62</sup>

El elevar al hombre a la categoría de Dios evita taxativamente el caer en el error de creer que la finitud humana genera dependencia solo en cuanto a origen. El ser imagen de Dios muestra una dependencia en cuanto que, la misma no es un añadido, sino que funda su realidad, su sentido y ¿porque no? su perfección propia.<sup>63</sup> Por lo tanto es en el cristianismo donde el hombre alcanzó y alcanza constantemente su dignidad la cual es incomparable, puesto que

---

<sup>60</sup> *Gaudium et Spes*, 12.

<sup>61</sup> Carrodegua, “El concepto de persona a la luz del Vaticano II: una reflexión desde el derecho” *Estudios Eclesiásticos* 323 (2007): 825-841, 835.

<sup>62</sup> González, Gustavo SJ “La imagen del hombre en la Constitución *Gaudium et Spes*” *Eclesiástica Xaveriana* 18 (1968): 39-53, 45.

<sup>63</sup> *Ibíd.*

Dios se revela como un ser personal y comunitario: “tres personas en una sola naturaleza; sin lugar a dudas, esto es el misterio supremo y frontal de todo el cristianismo.”<sup>64</sup>

De esta manera la idea cristiana de Dios se convierte en el fundamento del valor de la persona humana. El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, y este mismo creador asume, de manera evidente, en la encarnación, la naturaleza humana perfecta.<sup>65</sup> Esta revelación no se da en un plano de mero cumplimiento, sino que se da en un campo matizado por la eficacia del amor, esto genera un diálogo entre Dios y el hombre, lo cual procura, a su vez, lograr que el ser humano tome conciencia de su propia condición humana.<sup>66</sup>

Al respecto el numeral 19 de la Constitución *Gaudium et Spes* dirá:

La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios. Desde su mismo nacimiento, el hombre es invitado al diálogo con Dios. Existe pura y simplemente por el amor de Dios, que lo creó, y por el amor de Dios, que lo conserva. Y sólo se puede decir que vive en la plenitud de la verdad cuando reconoce libremente ese amor y se confía por entero a su Creador.<sup>67</sup>

Esta revelación permite pues, que el hombre se encuentre así mismo como persona y, a la vez, como ser social libre, el hecho de indicar que el hombre es imagen de Dios implica también la posibilidad de afirmar que dentro de él se “halla depositado un germen divino”<sup>68</sup>, lo cual en pocas palabras, es la fuente que alimenta la capacidad de operar del hombre no solo en una categoría con grado eficaz, sino, que la misma pueda ir más allá de lo que el mismo hombre pudiera proponerse.

---

<sup>64</sup> Carrodegua, “El concepto de persona a la luz del Vaticano II: una reflexión desde el derecho”, 839.

<sup>65</sup> *Ibíd.*

<sup>66</sup> González, “La imagen del hombre en la Constitución *Gaudium et Spes*”, 46.

<sup>67</sup> *Gaudium et Spes*, 19.

<sup>68</sup> Santamaría, Carlos “La Iglesia y el mundo moderno.” En Arana, José. *Estudios sobre la Constitución Gaudium et Spes. Constitución sobre la Iglesia y el mundo actual.* (13 -28) Bilbao: Mensajero, 1967, 17.

Sin embargo, podría existir el peligro de generar la idea de que el hombre es un ser separado del mundo. No obstante, téngase presente que “el concilio no separa al mundo y al hombre, sino que para él, para el Concilio, el mundo es el hombre con todo lo que lo rodea”<sup>69</sup>, como señala *Gaudium et Spes*:

Siempre se ha esforzado el hombre con su trabajo y con su ingenio en perfeccionar su vida; pero en nuestros días, gracias a la ciencia y la técnica, ha logrado dilatar y sigue dilatando el campo de su dominio sobre casi toda la naturaleza, y, con ayuda sobre todo del aumento experimentado por los diversos medios de intercambio entre las naciones, la familia humana se va sintiendo y haciendo una única comunidad en el mundo.<sup>70</sup>

Al considerar al ser humano como imagen de Dios, el Concilio entiende y da a entender que el ser humano es un ser en el mundo para Dios y que en el compartir con los otros hace patente la relación que posee con su creador, en efecto, si la relación Hombre – Dios es de amor, la relación del hombre con todos aquellos que lo rodean debe estar matizada por la caridad.<sup>71</sup>

En la comunidad se observa la unidad de todos los hombres en Dios puesto que, dos realidades distintas como son el amor divino y el amor humano se miran cara a cara en la misma y “[...] constituyen un único precepto en cuanto que tienden a un mismo objeto que incorpora la multiplicidad de las personas”.<sup>72</sup>

Al tener el ser humano la cualidad de imagen de Dios Uno y Trino, está orientado hacia la vida común, el ser humano es vivir en el seno de una familia inmensa que tiene por principio y fin a ese mismo Dios Uno y Trino.<sup>73</sup> El Concilio reconoce que cuando el hombre excluye, en su desarrollo social, la relación con los demás queda en nada, el trato fundamental con el

---

<sup>69</sup> González, “La imagen del hombre en la Constitución *Gaudium et Spes*”, 40.

<sup>70</sup> *Gaudium et Spes*, 33.

<sup>71</sup> González, “La imagen del hombre en la Constitución *Gaudium et Spes*”, 53.

<sup>72</sup> Setien, José María. “La comunidad humana” En Herrera, Ángel, *Concilio Vaticano II, Comentarios a la Constitución *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual.* (217-266) Madrid: BAC, 1968, 254.

<sup>73</sup> Schillebeckx, Edward. “Fe cristiana y espera temporal”. En Rahner, Karl. *La iglesia en el mundo actual: constitución *Gaudium et Spes*.* Bilbao: Desclee de Brouwer. 1968, 121.

otro es primordial, no importando si ese otro es un amigo o enemigo, esta intersubjetividad genera actividad en el hombre, la misma que, ciertamente, en ocasiones se ve condicionada por el medio que lo rodea.<sup>74</sup>

En consonancia, la actividad humana que se desarrolla producto de la intersubjetividad es también motivo de atención del Concilio. Pues, si el hombre es imagen de Dios su actividad dentro de la comunidad humana no puede ser catalogada de errónea mucho menos menospreciada.

## **1.2 La acción humana y su actividad en el mundo**

Este hombre que ve crecer sus cualidades en una comunidad, ve también crecer su capacidad de adquirir saberes que hasta ese momento solo podían ser obtenidos por fuerzas superiores, hoy, gracias a su evolución los puede conseguir por sí mismo. Esto ha permitido que él pueda generar mayores fuerzas de dominio sobre la naturaleza y el medio que lo rodea y esta actividad también es valorada por el Concilio:

[...] Una cosa hay cierta para los creyentes: la actividad humana individual y colectiva o el conjunto ingente de esfuerzos realizados por el hombre a lo largo de los siglos para lograr mejores condiciones de vida, considerado en sí mismo, responde a la voluntad de Dios. Creado el hombre a imagen de Dios, recibió el mandato de gobernar el mundo en justicia y santidad, sometiendo a sí la tierra y cuanto en ella se contiene, y de orientar a Dios la propia persona y el universo entero, reconociendo a Dios como Creador de todo, de modo que con el sometimiento de todas las cosas al hombre sea admirable el nombre de Dios en el mundo. Esta enseñanza vale igualmente para los quehaceres más ordinarios. Porque los hombres y mujeres que, mientras procuran el sustento para sí y su familia, realizan su trabajo de forma que resulte provechoso y en servicio de la sociedad, con razón pueden pensar que con su

---

<sup>74</sup> Moellier, Charles. “Presupuestos históricos de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*”. *Selecciones de Teología* 25 (1968): 11-16, 13.

trabajo desarrollan la obra del Creador, sirven al bien de sus hermanos y contribuyen de modo personal a que se cumplan los designios de Dios en la historia.<sup>75</sup>

Así se reafirma que el mensaje cristiano no buscará apartar hombre y mundo sino que, bien entendida dicha propuesta, “[...] no aparta a los hombres de la edificación del mundo ni los lleva a despreocuparse del bien ajeno, sino que, al contrario, les impone como deber el hacerlo”.<sup>76</sup>

El hombre que ya está puesto en el centro, adquiere un valor mucho más importante no cuando comienza a poseer mayor cantidad de bienes materiales, sino, que su valía viene pensada en cuanto que “[...] vale más por lo que es que por lo que tiene”,<sup>77</sup> por ello, tampoco dejan de ser válidos los esfuerzos que fomentan el crecimiento integral de las personas, mucho más, si estos intentos van de la mano de los múltiples adelantos técnicos de la actualidad. Por ende, la actividad humana debe estar estrechamente unida con los designios del creador, al mismo tiempo, debe estar ordenada a generar el crecimiento y el cultivo del ser humano, como miembro de una comunidad y sujeto de acción social, también, del total desarrollo de sus cualidades y a la realización completa de su vocación.<sup>78</sup>

El hecho de que esta actividad vaya en consonancia con el designio divino, no origina una dependencia radical en cuanto que el hombre pueda convertirse en un sujeto pasivo y expectante de la actividad divina, al contrario, este “hombre ocupa un lugar en el mundo y tiene que desempeñar su propio papel en él”.<sup>79</sup> En este sentido *Gaudium et Spes* afirma:

[...] Si por autonomía de la realidad se quiere decir que las cosas creadas y la sociedad misma gozan de propias leyes y valores, que el hombre ha de descubrir, emplear y ordenar poco a poco, es absolutamente legítima esta exigencia de autonomía. No es sólo que la reclamen

---

<sup>75</sup> *Gaudium et Spes*, 34.

<sup>76</sup> *Ibíd.*

<sup>77</sup> *Gaudium et Spes*, 35.

<sup>78</sup> *Ibíd.*

<sup>79</sup> Muñoz, Anibal. “La condición del hombre en el mundo de hoy.” *Eclesiástica Xaveriana* 18 (1968): 5-22, 10.

imperiosamente los hombres de nuestro tiempo. Es que además responde a la voluntad del Creador. Pues, por la propia naturaleza de la creación, todas las cosas están dotadas de consistencia, verdad y bondad propias y de un propio orden regulado, que el hombre debe respetar con el reconocimiento de la metodología particular de cada ciencia o arte.<sup>80</sup>

Sin lugar a dudas, cuando esta libertad en vez de estrechar de manera más profunda los lazos entre el creador y su criatura, genera separación entre ambos, irremediablemente se comenzará el tránsito hacia la perdición de la criatura. El habitar dentro de una comunidad otorga la posibilidad de perfeccionar la actividad humana, pero entonces, se generan cuestionantes en la medida en la que se desea encontrar un parámetro de medición a la misma. Frente a esta duda la *Gaudium et Spes* afirma:

El verbo de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, hecho Él mismo carne y habitando en la tierra, entró como hombre perfecto en la historia del mundo, asumiéndola y recapitulándola en sí mismo. Él es quien nos revela *que Dios es amor (1 Jn4,8)*, a la vez que nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, es el mandamiento nuevo del amor. Así pues, a los que creen en la caridad divina les da la certeza de que abrir a todos los hombres los caminos del amor y esforzarse por instaurar la fraternidad universal no son cosas inútiles. Al mismo tiempo advierte que esta caridad no hay que buscarla únicamente en los acontecimientos importantes, sino, ante todo, en la vida ordinaria.<sup>81</sup>

El perfeccionamiento de la actividad humana se notará en la medida en que la caridad sea el timón de las diversas conductas y actos del ser humano. De esta manera, la propuesta cristiana es profunda en cuanto que mira a la sociedad como un espacio en donde la sola vivencia y cumplimiento de normas positivas de convivencia, no bastan para una relación serena, ya que dichas normativas, también deberían tender a que el ser humano se sienta realmente amado, teniendo en cuenta que “[...] el hombre no alcanzará su plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”.<sup>82</sup>

---

<sup>80</sup> *Gaudium et Spes*, 36.

<sup>81</sup> *Ibid.*, 38.

<sup>82</sup> Setien, “La comunidad Humana”, 246.

No puede negarse que la existencia humana halla su significado máximo en la persona de Jesús, de este modo, se observa que la humanidad es una posibilidad permanente de revelación.<sup>83</sup> La humanidad se convierte en el campo donde revelación y gracia pueden actuar, puesto que lo humano es la vía por la cual se hace presente esta manifestación de la gracia del creador. De igual manera, donde existiese alguna experiencia de existencialidad humana, allí también el misterio de salvación está presente de manera eficiente.<sup>84</sup>

## 2. VISIÓN ANTROPOLÓGICA DE EVANGELII GAUDIUM

El horizonte antropológico esbozado en *Gaudium et Spes* promueve la integralidad del ser humano y su carácter divino, imagen de Dios. La posibilidad de ser imagen y semejanza divina, ve su manifestación más sublime cuando se desenvuelve en una comunidad visible. Francisco en su exhortación apostólica no pierde dicho horizonte antropológico, al contrario, relanza dichos enunciados imprimiendo a los mismos su sello personal, no buscando generar divisiones, sino, recordando y actualizando los presupuestos que ya los padres conciliares habían manifestado en *Gaudium et Spes*.

Como se mencionó con anterioridad, un elemento importante que se desprende de la noción del hombre como imagen de Dios es el sitio donde este se desenvuelve: lo comunitario. Dicha zona se convierte en sitio predilecto para que este hombre alcance su mayor dignificación, esta dignificación no la realiza solo, sino en un plano de comunidad. En este contexto de relación se generan acciones y dichas acciones son las que son objeto de estudio no solo de Francisco sino del mismo concilio:

[...] En nuestros días, el género humano, admirado de sus propios descubrimientos y de su propio poder, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus

---

<sup>83</sup> “Así, desde la fe es posible, descubriendo los valores humanos comprender en qué consiste la voluntad de Dios y como constituyen un dato permanente de la realidad”. Bosc, Jean. “La *Gaudium et Spes* visión de un teólogo de la Iglesia reformada”, *Selecciones de Teología* 25 (1968): 23-29, 24.

<sup>84</sup> Schillelebeckx, Edward. “Reflexiones sobre la imagen conciliar del hombre y del mundo”, *Selecciones de Teología* 25 (1968): 35-44, 37.

esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad. El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios congregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador. Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad.<sup>85</sup>

Teniendo como precedente las orientaciones del Concilio Vaticano II, el alcance de *Evangelii Gaudium* no puede reducirse “[...] a un recetario para la actualización pastoral”<sup>86</sup>; al contrario, es una llamada a escrutar los signos actuales, repensarlos y partiendo del anuncio del evangelio, buscar medios que ayuden a generar una sociedad mucho más humana.

## 2.1 Dignidad y valor comunitario de la persona

Si se realiza una lectura general de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, se observará que uno de los temas principales es el de la evangelización y la renovación que ésta debe tener, para generar un recambio en las estructuras eclesiales. Pero, si la lectura que se realiza es profunda, se hallarán rasgos procedentes de *Gaudium et Spes*. Sin ir más allá, un primer elemento que sale a la luz es el de la continuidad de la percepción del hombre en su calidad de imagen de Dios.

Si *Gaudium et Spes* menciona la encarnación como un hecho que se perfecciona en la realidad amorosa de la revelación<sup>87</sup>, se puede hablar de un Dios que es amor y que manifiesta dicha

---

<sup>85</sup> *Gaudium et Spes*, 3. Al respecto, nótese la intención que “[...] manifiesta la Iglesia de querer exponer su propia manera de concebir su presencia y su actividad en el mundo, no en el mundo neutro de la naturaleza bruta e inculta, sino en el mundo tal como lo encontramos a nuestro alrededor”. Véase también: Muñoz, “La condición del hombre en el mundo de hoy”, 9.

<sup>86</sup> Alberti, “*Evangelii Gaudium* y la índole pastoral del magisterio”, 63.

<sup>87</sup> *Gaudium et Spes*, 38.

cualidad en dicho acto salvífico, esa donación amorosa permite al hombre acceder a esa dignidad que nadie podrá arrebatársela.<sup>88</sup>

Francisco invita a la obtención de una fraternidad mística la cual trae consigo el constatar a cada ser humano, que se encuentra alrededor nuestro, como algo sagrado, es decir, una acción que sabe descubrir a Dios en cada ser humano. Dicho ejercicio no será posible si antes no se valora al ser humano como un similar sin prejuicios ni cuestiones parecidas.<sup>89</sup> La valoración de igualdad del hombre sigue siendo la misma tanto en la Exhortación Apostólica como en la Constitución pastoral, sigue latente el valor del ser humano el cual vale en cuanto es y no por lo que ostenta.

Francisco reconoce que el hombre por su cualidad de imagen de Dios tiende a enfocar su desarrollo no solo en un plano egoísta, sino en un plano de relación con el otro, así como lo es Dios. Entonces, el hombre logra abrir su corazón al amor divino para buscar la felicidad de los demás<sup>90</sup>, tal cual lo hace un Padre con sus hijos, o como también, lo puede hacer un hermano entre hermanos.

Esta apertura del corazón permite al hombre salir de sí mismo y asimilarse mucho más a su creador, no obstante, genera una manifestación más profunda del verdadero ser del hombre:

Solo gracias al reencuentro con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra auto referencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero [...] porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?. El hombre al ser un ente con y para los demás, no puede entonces pasar indiferente frente a las situaciones que acontecen a su alrededor y mellan la dignidad de sus coetáneos. Francisco es punzante al realizar en su exhortación preguntas como:

---

<sup>88</sup> *Evangelii Gaudium*, 3.

<sup>89</sup> *Ibíd.*, 91-92.

<sup>90</sup> *Ibíd.*, 92.

“¿dónde está tu hermano esclavo?, ¿dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para la mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha formalizado su situación?”. No se puede cerrar los ojos frente a estas realidades cuando se reconoce al otro como un hermano, como un Hijo de Dios.<sup>91</sup>

La Exhortación es taxativa al afirmar que “el bien tiende a comunicarse y que toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión y que cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere una mayor sensibilidad frente a las necesidades de los demás”.<sup>92</sup>

Si *Gaudium et Spes* llama a la salida de sí para una dignificación de la persona<sup>93</sup>, Francisco en su exhortación hace hincapié en la importancia de esta salida e indica que “quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y su plenitud”.<sup>94</sup>

Este salir de sí mismo, no es pues sino, una respuesta al autorreferencialismo que critica Francisco. Esta noción de salida es una categoría antropológica la cual posee su raíz en la Trinidad, ya que la interrelación presente entre las personas de la Trinidad ha supuesto que ellas hayan querido entrar en comunicación con el hombre, dando paso a este dinamismo que interpela al hombre a salir de sí mismo para los demás.<sup>95</sup>

Así como el Concilio se definió como un acontecimiento que no se dedicó a condenar sino a tratar temas que atañen al hombre, también el discurso de *Evangelii Gaudium* se esmera por presentar un lenguaje el cual evidencia que “el Papa Francisco ama más las caras que las

---

<sup>91</sup> Carrodegua, “El concepto de persona a la luz del Vaticano II”, 835.

<sup>92</sup> *Evangelii Gaudium*, 9.

<sup>93</sup> *Gaudium et Spes*, 24.

<sup>94</sup> *Evangelii Gaudium*, 9.

<sup>95</sup> Fernández y Rodari. “*La Iglesia del Papa Francisco: Los desafíos desde Evangelii Gaudium*”, Madrid: San Pablo. 2014, 81.

ideas”<sup>96</sup>, es decir, prima el ser humano, su historia, su vida, antes que cualquier legalismo que atente contra la dignidad propia del ser humano.

Otro elemento, que se desprende de esta categoría de imagen de Dios, es la igualdad que se encuentra en todo ser humano. Es decir, el hecho de afirmar la presencia de la imagen de Dios en cada ser humano incluye el respeto por la igualdad entre los mismos, todos son iguales, y todos poseen el mismo grado de dignidad. Un claro ejemplo de esto, es la referencia al papel que desempeña la mujer dentro de la sociedad y en específico dentro de la Iglesia. El Papa registra la importancia del rol de la mujer al manifestar que “la Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad y una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los hombres”.<sup>97</sup>

Al mismo tiempo manifiesta su inclinación por “las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad”.<sup>98</sup> Hombre y mujer generan pues una convivencia basada en una intersubjetividad plena, lo cual, lleva dichas relaciones de un plano legal – positivista a un plano humano, donde seres integrales realizan una relación en la que se manifiestan acciones empapadas por la caridad, dichas acciones generan actividades y acciones las cuales también son abordadas por el pontífice.

## **2.2 La actividad humana y su valor en el mundo**

Francisco realiza una reflexión sobre la actualidad humana de la comunidad y así como denuncia actividades que van en detrimento de la dignidad de la persona, indica también, medios y/o maneras que proponen la humanización de dichas acciones, las cuales, encuentran su plenitud cuando se desarrollan dentro de los márgenes de la caridad, en palabras de Francisco: solidaridad o misericordia.

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, 52 -53.

<sup>97</sup> *Evangelii Gaudium*, 103.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, 104.

La actividad política es uno de los elementos que el Pontífice, indica, debe estar en orden a la primacía del ser humano y no en torno al fetichismo del dinero. La economía actual, habría perdido su rostro humano, es decir, habría perdido su orientación antropológica reduciendo de esta manera al hombre a una sola de sus necesidades que es la del consumo.<sup>99</sup>

Se exhorta a quienes ostentan el poder de manejar estos hilos económicos mundiales, tengan el valor de generar un recambio en el accionar económico bajo la insigne visión de que, el dinero y su actividad deben estar para servir y no para gobernar, para crecer y no para esclavizar y ello no se conseguirá pues sino se obra con elementos provenientes de una ética no ideologizada.<sup>100</sup> Este modo de pensar debería generar un cambio en las acciones que desarrollan las estructuras de poder. Cambio que, a su vez, debe estar acompañado por una modificación de convicciones y actitudes, ya que de ese modo se evita que dichos aparatos de poder se conviertan en organismos corruptos e ineficaces. La acción dirigida por la verdadera comprensión de la solidaridad llevará a comprender que el mundo es de la humanidad y para la humanidad.<sup>101</sup>

La economía genera desarrollo, los movimientos financieros generan recursos y todo este movimiento crea progreso, se hace un llamado a no tener miedo de que la dignidad de la persona humana y el bien común sean cuestiones que ayuden a estructurar toda actividad económica, y que, a su vez, se conviertan en el timón de esta actividad humana; el crecimiento en equidad supone algo más que el crecimiento económico, supone que la solidaridad empape estas estructuras de humanismo vivo.<sup>102</sup>

La actualidad muestra que las comunicaciones han crecido de modo espléndido y Francisco indica que esta solidaridad ve su crecimiento cuando la comunicación entre personas es constante, esto ayudó a que los hombres se sensibilicen mucho más frente a las necesidades de sus hermanos, así pues, la exhortación anima a que este acto de comunicación sea más

---

<sup>99</sup> *Evangelii Gaudium*, No. 55.

<sup>100</sup> *Ibíd.*, 57 - 58.

<sup>101</sup> *Ibíd.*, 189-190.

<sup>102</sup> *Ibíd.*, 202 - 205.

constante<sup>103</sup>, puesto que, a mayor encuentro mayor será la solidaridad dentro de la comunidad humana.<sup>104</sup>

Ya *Gaudium et Spes* había indicado que el timón que debe guiar y optimizar la actividad es la caridad, que en términos de Francisco, pasa en ocasiones bajo el nombre de solidaridad o misericordia. La palabra solidaridad, dirá Francisco “[...] está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, ésta bien entendida, es mucho más que algunos actos de generosidad, pues, supone crear una mentalidad; que piense en términos de comunidad; de prioridad de la vida de todos, en referencia a la apropiación de los bienes por parte de algunos”.<sup>105</sup>

Para dar continuidad al tema y siguiendo las líneas del discurso conciliar, la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* hará hincapié en el llamado a la aplicación de la solidaridad dentro de las diversas actividades sociales. Dicho acto adquiere valor cuando, por ejemplo, genera caminos de acción en aquellos que reconocen el valor del destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada, o cuando ésta se convierte en una resolución de devolverle al necesitado lo que le corresponde.

La vivencia de la solidaridad genera un cambio en el obrar cotidiano, consolida estructuras más humanas y reduce la tendencia de mirar al hombre y los bienes terrenos como cosas que solo producen dinero y nada más. Esta solidaridad lleva a generar encuentro y comunicación, ésta última, ayuda a una mayor sensibilización de los problemas que acontecen en torno al hombre y que van en detrimento del mismo.<sup>106</sup>

---

<sup>103</sup> “[...] lo primero de la comunicación con el otro, es la capacidad de corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores. Solo a partir de esta escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar caminos de un genuino crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida”. *Evangelii Gaudium*, 171.

<sup>104</sup> *Ibíd.*, 87.

<sup>105</sup> *Ibíd.*, 188.

<sup>106</sup> Codina, Víctor. “Pobres y pobreza en *Evangelii Gaudium*: La solidaridad es mucho más que generosidad esporádica”, *Diario Religión Digital*, 13 de abril del 2014, <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2014/04/13/la-solidaridad-es-mucho-mas-que-generosidad-esporadica-iglesia-religion-pobres-pobreza-evangelii-gaudium-papa-francisco.shtml> (Consultado el 5 de Noviembre del 2016).

Una actividad humana al servicio del hombre y un mundo más justo son posibles pues cuando se concreta un cambio de mentalidad el cual tenga su origen en la conversión del corazón; una espiritualidad que se encarna en Dios y en el hombre permitirá que ese amor de Dios, presente en cada hombre, llegue a todos y ayude a transformar los corazones y el mismo mundo.<sup>107</sup>

El plan salvífico se confirma en la manera en que el hijo del hombre se manifestó en la tierra, en dicho acto se ha manifestado el amor inmenso de Dios el cual, a su vez, libera y perdona. Este Hijo con su vida terrena enseña que el único medio de responder a este amor es la del amor a los hombres, generando de esta manera unas acciones de convivencia no solo en el simple marco positivo sino también en el ámbito de lo fraterno, de lo cordial.<sup>108</sup>

---

<sup>107</sup> García, “La dimensión social de la evangelización en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 475.

<sup>108</sup> Schillebeckx, “Reflexiones sobre la imagen conciliar del hombre y del mundo”, 38.

### CAPÍTULO III

#### DESAFIOS DE LA POBREZA PARA LA TEOLOGIA MORAL SOCIAL DESDE EVANGELII GAUDIUM

Comprendiendo que la Iglesia se mueve en una sola historia donde se entrelazan la historia personal del ser humano y la historia de la salvación, es coherente que la Iglesia, se proponga caminar en medio del pueblo, no como una institución protectora de doctrinas, sino como una madre que camina y acompaña a sus hijos, siendo solidaria con ellos compartiendo sus gozos, tristezas, triunfos, fracasos y progresos.

De ahí se comprende el interés por indicar el valor de la dignidad humana, la preocupación por la comunidad en la que se desenvuelve el ser humano y sobre todo, las acciones que en ella se desarrollan, pues, estas acciones no pueden ir en detrimento de la persona, ya que sus acciones deben ser consecuencia de la fe que profesan en ese Dios que se revela constantemente en la historia.

En medio de esa perspectiva, tanto la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* como la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* encuentran sintonía, ya que si bien la primera propone, una nueva perspectiva eclesial donde a partir de lo humano se pretende justificar la moral social, la otra *Evangelii Gaudium* bajo la luz de dichos criterios pretende volver a retomar aquel espíritu conciliar que marcó el *aggiornamento* de la Iglesia, cuestiones que se estudiaron en los capítulos precedentes.

Sin embargo, cuando se realiza una mirada más profunda en el pensamiento moral social de Francisco, se podrá hallar un elemento congruente: la pobreza y los pobres. No solo la *Evangelii Gaudium* presta interés a estos temas, puesto que todo el magisterio de Francisco viene marcado por el interés fundamental a estos temas, en el deseo de una Iglesia pobre y solidaria no es un concepto propio de Francisco, al contrario, la pretensión de una Iglesia pobre y para los pobres fue uno de los criterios que fundaron la intención de convocar a la realización de un Concilio Ecuménico. Era necesario dar razón y hechos de la fe que se

profesaba en Cristo, pues si él siendo rey se hizo pobre y uno más en medio de todos, era incoherente pensar en un Iglesia aislada y condenadora.

Retomando dichos presupuestos, Francisco retomará el tema de la pobreza, pero no desde un simple plano sociológico o económico, sino desde un plano teologal, hace patente hoy aquel espíritu conciliar que manifestaba la intención de volver a Jesucristo, a ese Dios que se hizo hombre y compartió las necesidades y sufrimientos de su gente.

Aún más, teniendo en frente la categoría teológica de la pobreza, Francisco expresa la necesidad de salir hacia aquellos sitios que él denomina como periferias existenciales. Sitios carentes del amor de Dios y de los hombres, sitios en donde el individuo necesita, no solo la respuesta a sus necesidades materiales, sino también, una respuesta a sus necesidades interiores y espirituales.

Bajo estas dos categorías, expresadas en *Evangelii Gaudium*, el Papa expresa la necesidad de una renovación eclesial, es decir el retorno al interés por defender el valor de la dignidad humana, el interés y la preocupación por la comunidad en la que se desarrolla el ser humano y por lógica, las acciones que se realizan en esta comunidad, bajo la lógica de una iglesia pobre y para los pobres.

El capítulo que se desarrollará a continuación, pretenderá desarrollar una aproximación a la comprensión de la categoría pobreza desde un plano teologal bajo las luces emitidas por *Evangelii Gaudium*. No obstante, se tomarán notas con base en algunas intervenciones que realiza Francisco respecto al tema. Esto con el fin de dar mayor solidez al interés por dar razón teórica del concepto teologal de pobreza. Inmediatamente, se realiza una mirada a los presupuestos que animaron la noción de Iglesia pobre y para los pobres en el Concilio Vaticano II, en específico en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*.

Para finalizar se abordará el tema de las periferias existenciales, que en palabras de Francisco es el lugar hacia donde la Iglesia debe salir a buscar a sus hijos, no con un afán simple de

asistencialismo sino, con un espíritu samaritano que se detiene, y al mirar a ese otro contempla no un hombre cualquiera sino contempla el mismo rostro de Dios que clama atención, y en virtud a ello no puede cerrar los ojos, ya que le estaría negando la mirada al mismo creador.

## 1. LA POBREZA COMO CATEGORÍA TEOLÓGICA

A los pocos días de ser elegido como cabeza de la Iglesia, hallándose Francisco en encuentro con los representantes de los medios de comunicación, manifestaba públicamente el deseo de tener una iglesia pobre y para los pobres.<sup>109</sup> Propuesta que, sin lugar a dudas, profetizaba los rasgos del gobierno que Francisco, pretendía ofrecer a la cristiandad. El tema de una Iglesia pobre y para los pobres no puede considerarse una propuesta original de Francisco, ya que dicho tema halla sus raíces en el Concilio Vaticano II, cuestión que se abordará más adelante.

La propuesta que Francisco ofrecía en dicha ocasión, se vio reflejada con más claridad en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*<sup>110</sup>, dicha propuesta no solo emitía un deseo, o una preocupación sino, traía consigo una reflexión mucho más profunda, pues, la pobreza no solo es vista como una mera problemática social a tratar, sino como una categoría teológica:

Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga su primera misericordia. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener: los mismos sentimientos de Jesucristo (Flp 2,5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia.<sup>111</sup>

---

<sup>109</sup> Francisco, “Discurso a los representantes de los medios de comunicación”, [https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papafrancesco\\_20130316\\_rappresentanti-media.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papafrancesco_20130316_rappresentanti-media.html), (Consultado el 16 de Septiembre del 2016).

<sup>110</sup> *Evangelii Gaudium*, 198.

<sup>111</sup> *Ibíd.*

De lo dicho, no deja de ser interesante la propuesta que el Papa en la bula *Misericordiae Vultus*, ofrecía a la catolicidad. Paraphraseando a Paulo VI, con motivo de la clausura del Concilio Vaticano II, dirá:

En el mismo horizonte se colocaba también el beato Pablo VI quien, en la conclusión del Concilio, se expresaba de esta manera: «Queremos más bien notar cómo la religión de nuestro Concilio ha sido principalmente la caridad [...] La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del Concilio [...] Otra cosa debemos destacar aún: toda riqueza doctrinal se vuelca en una única dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades.<sup>112</sup>

Uno de los criterios que regentará la Iglesia, dentro del magisterio de Francisco, pretenderá ser el de una Iglesia samaritana, que denotará ya, la vuelta al criterio antropológico trazado por el Concilio Vaticano II, criterio que manifiesta continuidad con dicho evento eclesial.

Un matiz especial dentro de esta propuesta es la del enfoque samaritano que debe presentar la Iglesia, es decir, una Iglesia no asistencialista, sino una Iglesia abierta para todos, una Iglesia que va al encuentro del ser humano, no por obligación sino porque ve en el ser humano el rostro vivo de Dios.

Es evidente que la reflexión latinoamericana influye en el pensamiento de Francisco, un claro ejemplo de ello puede notarse en el documento conclusivo de Puebla en el cual ya se manifiesta la intención samaritana que debe acompañar el trabajo que realiza la Iglesia en favor del hombre a nivel integral:

Si la Iglesia se hace presente en la defensa o en la promoción de la dignidad del hombre, lo hace en la línea de su misión, que aun siendo de carácter religioso y no social o político, no puede menos de considerar al hombre en la integridad de su ser. El Señor delineó en la parábola del Buen Samaritano el modelo de la atención a todas las necesidades humanas (Lc.

---

<sup>112</sup> Francisco, *Misericordiae Vultus, el rostro de la misericordia*. Bogotá: San Pablo. 2015, 4.

10,29), y declaró que en último término se identificará con los desheredados, enfermos, encarcelados, hambrientos, solitarios a quienes se haya tendido la mano (Mt 25,31). La Iglesia ha aprendido en estas y otras páginas del Evangelio (Mc 6,35-44) que su misión evangelizadora tiene como parte indispensable la acción por la justicia y las tareas de promoción del hombre y que entre evangelización y promoción humana hay lazos muy fuertes de orden antropológico, teológico y de caridad.<sup>113</sup>

El criterio de Iglesia Samaritana, se vuelve a recordar en Aparecida cuando se menciona que “[...] iluminados por Cristo, el sufrimiento, la injusticia y la cruz nos interpelan a vivir como Iglesia samaritana (Lc. 10, 25-37), recordando que la evangelización ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana”.<sup>114</sup>

No obstante, se hace también énfasis en los criterios que deben acompañar el actuar de la Iglesia “[...] evangelizar la cultura lejos de abandonar la opción preferencial por lo pobres y el compromiso con la realidad, nace del amor apasionado por Cristo, que acompaña al pueblo de Dios en la misión de inculturar el evangelio en la historia, ardiente e infatigable en su caridad samaritana”.<sup>115</sup>

De igual manera el Papa Francisco afirma:

La categoría pueblo de Dios manifestada en el documento de Aparecida volverá a tomar relieve en palabras de Francisco, puesto que la Iglesia como pueblo de Dios se comprenderá como la no pertenencia exclusiva de Dios a un grupo o pueblo, sino como la invitación que él mismo (Dios), hace para que todos los hombres sin distinción de clase o género sean partícipes de este pueblo que tiene por característica principal la misericordia, actitud que no es sentimentalismo estéril, sino que es el reconocer a Dios como único Señor de la vida y, al

---

<sup>113</sup> CELAM. “Documento conclusivo de Puebla”, 1254, nota.1.

<sup>114</sup> CELAM. “Documento conclusivo de Aparecida”, 26.

<sup>115</sup> *Ibíd.*, 491.

mismo tiempo, es aceptar al otro como un verdadero hermano, superando divisiones, rivalidades e incomprensiones.<sup>116</sup>

Teniendo en cuenta el aporte latinoamericano, Francisco manifestará que, dentro del pueblo de Dios los pobres ocupan un lugar privilegiado, puesto que para la Iglesia la pobreza es una categoría teológica, incluso existencial, pues todo ser humano miembro del pueblo de Dios, está llamado a tener los mismos sentimientos de ese Dios que se hizo carne y se reveló a los hombres, manifestando de esta manera, la plenitud del amor.<sup>117</sup>

De ahí se comprende el fundamento teológico de la pobreza, de ahí se comprende el deseo de una Iglesia pobre y para los pobres, una Iglesia que rompe la facilidad del asistencialismo y se convierte en una Iglesia que en sus actitudes y en su estilo de vida se identifica con los pobres, así como lo hizo Jesucristo.

Realizar una aproximación a la pobreza entendida como una categoría teológica no es presentar un novedoso concepto teológico, es retomar el hilo conductor de la perspectiva eclesial que se adquiriría a la luz del Concilio Vaticano II el cual abogaba por una Iglesia pobre y para los pobres.

Es decir, el término de Iglesia de los pobres poseía antes de que se iniciará el Concilio, ciertos antecedentes marcados por fecundas intervenciones de Juan XXIII como ser la Constitución Apostólica *Humanis Salutae* que convocaba a la realización del Concilio y el famoso radio mensaje del 11 de noviembre del año 1962 a poco tiempo de inaugurar la primera sesión del Concilio Vaticano II.

---

<sup>116</sup> Francisco, Catequesis sobre la Iglesia como pueblo de Dios, <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-catequesis-del-papa-sobre-la-iglesia-como-pueblo-de-dios-68211/>. (Consultado el 20 de septiembre del 2016).

<sup>117</sup> Planellas, La Iglesia de los pobres: Del vaticano II al Papa Francisco, Ponencia presentada en el XXII Curso de Doctrina Social de la Iglesia, León 7-9 de septiembre del 2015, <http://www.instituto-social-leonxiii.org/index.php/cursos-dsi/124-curso-2015/1007-la-iglesia-de-los-pobres-del-concilio-vaticano-ii-al-papa-francisco>. (Consultado el 20 de Septiembre del 2016).

Estas intervenciones fueron clave para poder manifestar la intención del *aggiornamento* que se pretendía dar a la Iglesia. Juan XXIII considerará que la pobreza juega un papel importante para la recomposición de la Iglesia. La pobreza, se convertirá en el punto de partida de un principio eclesiológico que ayudará a profundizar el papel de lo que realmente deberá asumir o no la Iglesia.<sup>118</sup> Dicha intención puede verificarse a lo largo de los textos que fueron fruto de este acontecimiento eclesial.

El proyecto que había ideado Juan XXIII quedó manifestado en el primer numeral de la *Gaudium et Spes* cuando declara que: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres contemporáneos, sobre todo de los pobres y de todos los que sufren, son también los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo”.<sup>119</sup>

De este modo, la Iglesia genera un cambio de visión con respecto al mundo secular, en ese momento la Iglesia desea ser solidaria con toda la humanidad, quiere colaborar con ella y ya no se queda en el quietismo de escuchar interrogantes y quedarse callada, al contrario, busca responder esas cuestionantes e imprime un clima donde, en vez de polémica genera diálogo, y en vez de conquista, testimonio convincente.<sup>120</sup>

Es evidente el paso que se da entre una Iglesia preconiliar a una pos conciliar, pues se manifiesta el cambio de una Iglesia que estaba comprometida con el poder, a una Iglesia enviada a evangelizar a los pobres con los que se siente solidaria, nace en consecuencia, una nueva mentalidad que se llamará conciliar para distinguirla de la preconiliar.<sup>121</sup>

Esta mentalidad promoverá generosamente no solo la atención, sino que también buscará la elevación de aquellos desfavorecidos que no tienen opciones de superación en lo social y en

---

<sup>118</sup> *Ibíd.*

<sup>119</sup> *Gaudium et Spes*, 1.

<sup>120</sup> Küng, Hans. “¿El concilio olvidado?”, *Concilium* 312 (2005): 127-138, 132.

<sup>121</sup> Codina, Víctor. “Hace 50 años hubo un concilio”, *Cuaderno* 182: Barcelona, Cristianismi i Justicia, 2012, 20.

lo económico. De este modo, es la fe quien mueve a todos hacia la justicia y el amor en favor, no solo de los pobres, sino de todo ser humano:

Los cristianos, en marcha hacia la ciudad celeste, deben buscar y gustar las cosas de arriba, lo cual en nada disminuye, antes, por el contrario, aumenta, la importancia de la misión que les incumbe de trabajar con todos los hombres en la edificación de un mundo más humano. En realidad, el misterio de la fe cristiana ofrece a los cristianos valiosos estímulos y ayudas para cumplir con más intensidad su misión y, sobre todo, para descubrir el sentido pleno de esa actividad que sitúa a la cultura en el puesto eminente que le corresponde en la entera vocación del hombre.<sup>122</sup>

Esta mentalidad también realiza un énfasis en lo comunitario y en las relaciones que se generan en este plano:

Descendiendo a consecuencias prácticas de máxima urgencia, el Concilio inculca el respeto al hombre, sin excepción de nadie, debe considerar al prójimo como otro yo, cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente, no sea que imitemos a aquel rico que se despreocupó por completo del pobre Lázaro. En nuestra época principalmente urge la obligación de acercarnos a todos y de servirlos con eficacia cuando llegue el caso, ya se trate de ese anciano abandonado de todos, o de ese trabajador extranjero despreciado injustamente, o de ese desterrado, o de ese hijo ilegítimo que debe aguantar sin razón el pecado que él no cometió, o de ese hambriento que recrimina nuestra conciencia recordando la palabra del Señor: Cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis. (Mt 25,40).<sup>123</sup>

La Constitución *Gaudium et Spes* pretende resaltar la importancia del respeto hacia la dignidad del otro y su existencia para considerarlo como otro yo.

Valiéndose de soportes bíblicos, *Gaudium et Spes* manifiesta la importancia de reconocer en el prójimo la imagen de Dios y en el pobre la presencia del mismo Cristo. De esta manera el

---

<sup>122</sup> *Gaudium et Spes*, 57.

<sup>123</sup> *Ibid.*, 27.

prójimo se convierte en otro yo, al cual se debería propiciar los medios necesarios para que pueda desarrollarse con dignidad de forma generosa, y sin esperar recompensas para utilidad propia.<sup>124</sup>

Valiéndose de un hábil ejercicio de síntesis Francisco manifestará la importancia de salir al encuentro de lo que él llamará periferias existenciales. En estas periferias existenciales son sitios donde se podrá observar con claridad una puesta al día de *Gaudium et Spes* en palabras de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*.

## 2. LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES COMO LUGAR TEOLÓGICO

Si se tuviesen que destacar criterios para comprender el rumbo y los puntos orientadores de un pontificado, se puede realizar el ejercicio de prestar atención a expresiones que son recurrentes en dicho gobierno. En este caso, Francisco ha hecho recurrente el uso de la categoría “periferias existenciales”, lo cual podría comprenderse como una clave hermenéutica para comprender las directrices de su gobierno pontificio.<sup>125</sup>

El uso del término “periferias existenciales” marca una distinción especial en las intervenciones que realiza Francisco. Destacan sin lugar a dudas, las palabras que ofrecía a los movimientos eclesiales en la víspera de la Vigilia de Pentecostés del año 2013:

No os encerréis, por favor. Esto es un peligro: nos encerramos en la parroquia, con los amigos, en el movimiento, con quienes pensamos las mismas cosas [...] pero ¿sabéis qué ocurre? Cuando la Iglesia se cierra, se enferma, se enferma. Pensad en una habitación cerrada durante un año; cuando vas huele a humedad, muchas cosas no marchan. Una Iglesia cerrada es lo mismo: es una Iglesia enferma. La Iglesia debe salir de sí misma. ¿Adónde? Hacia las periferias existenciales, cualesquiera que sean.

---

<sup>124</sup> *Ibíd.*

<sup>125</sup> García, Carlos CMF. “Las periferias del Papa Francisco”, *Unidad y carismas* 93 (2015): 26-30 <http://www.unidadycarismas.es/resources/93PerspIV.pdf> (Consultado el 20 de Septiembre del 2016).

Pero salir. Jesús nos dice: «Id por todo el mundo. Id. Predicad. Dad testimonio del Evangelio» (cf. Mc 16, 15). Pero ¿qué ocurre si uno sale de sí mismo? Puede suceder lo que le puede pasar a cualquiera que salga de casa y vaya por la calle: un accidente. Pero yo os digo: prefiero mil veces una Iglesia accidentada, que haya tenido un accidente, que una Iglesia enferma por encerrarse.<sup>126</sup>

Puede evidenciarse con facilidad la intención del Papa al indicar las directrices que deberían guiar a la Iglesia. Más adelante en la Exhortación *Evangelii Gaudium* volverá a recordar dicha intención: “salgamos a ofrecer a todos, la vida de Jesucristo, [...] prefiero una Iglesia accidentada, herida, manchada por salir a la calle antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos”.<sup>127</sup>

En palabras del todavía cardenal Bergoglio, el llamado de una Iglesia que sale al encuentro de aquellas periferias era expresado de esta forma: “La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria”.<sup>128</sup>

Entonces las denominadas periferias existenciales son aquellos sitios donde el pobre social y espiritual, está privado del amor de Dios y de los hombres. Estas periferias son una condición del ser humano actual donde la esquizofrenia entre riqueza y pobreza, es magnificada por una globalización insensible a las condiciones de vida del ser humano.<sup>129</sup>

---

<sup>126</sup> Francisco, “Palabras en la Vigilia de Pentecostés con los movimientos eclesiales”, [https://m.vatican.va/content/francescomobile/es/speeches/2013/may/documents/papafrancesco\\_20130518\\_veglia-pentecoste.html](https://m.vatican.va/content/francescomobile/es/speeches/2013/may/documents/papafrancesco_20130518_veglia-pentecoste.html) (Consultado el 18 de Septiembre del 2016).

<sup>127</sup> Francisco, *Evangelii Gaudium*, N°. 49.

<sup>128</sup> Magister, Sandro. Las últimas palabras de Bergoglio antes del cónclave, <http://chiesa.espresso.repubblica.it/articolo/1350484?sp=y>. (Consultado el 22 de septiembre del 2016).

<sup>129</sup> Borghessi, Massimo. “Periferias del mundo y de la existencia, la nueva frontera de Francisco”, [http://www.paginasdigital.es/v\\_portal/informacion/informacionver.asp?cod=5937&te=21&idage=11084](http://www.paginasdigital.es/v_portal/informacion/informacionver.asp?cod=5937&te=21&idage=11084) (Consultado el 27 de Septiembre del 2016).

De esta manera Francisco en *Evangelii Gaudium*, reafirmará que la opción por los pobres, aquellos pobres que se encuentran en estas periferias existenciales, es una categoría teológica y no solamente sociológica o política, puesto que no puede hablarse de un cristiano que teniendo por bandera la fe en Cristo sienta indiferencia frente a las carencias existenciales de los que lo rodean.<sup>130</sup>

Frente a la propuesta de las ciencias positivas de reducir la pobreza a simples categorías económicas, la reflexión teológica no puede reducirse a quedarse en una sola variable definitoria, puesto que pobre y pobreza abarcan perspectivas complejas mucho más amplias<sup>131</sup>, en este mismo sentido Alberto Parra señala:

Ahora bien: pobre y pobreza que realmente lo sean, sin vaciamientos de sentidos y de contenidos, tienen hoy una semántica amplia que la teología de corte profético y liberador ha registrado desde aquellos días en que ciertas mediaciones sociológicas parecían reducir la pobreza a las solas categorías económicas o a las perspectivas cerrada de una clase social proletaria enfrentada a todo lo demás. Y es porque las perspectivas complejas y amplias acerca del pobre y de la pobreza no resisten ser definidas por una sola variable con oscurecimiento de otras incisivas vertientes de sentido:

- En sentido económico pobre es el carente de recursos monetarios.
- En sentido cultural, pobre es el subyugado por modalidades de vida y de expresión ajenos a los suyos.
- En sentido político, pobre es el violentado y oprimido por los poderes abusivos, el injustamente encarcelado, el desplazado, el refugiado
- En sentido clínico, pobre es el enfermo.
- En sentido psicológico, pobre es el enajenado, el extrañado de sí mismo.
- En sentido educativo, pobre es el iletrado.

---

<sup>130</sup> *Evangelii Gaudium*, 198.

<sup>131</sup> Parra, Alberto. “La Iglesia pobre y de los pobres: la nueva dimensión de la iglesia en la sociedad”, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2013, 9

- En sentido étnico, pobre es el negro, el indígena, el latino, la minoría.
- En sentido sexual, pobre es el anormal.
- En sentido epidemiológico, pobre es el infectado.
- En sentido familiar pobre es el solo, el triste, el huérfano, la abandonada, la viuda.
- En sentido de género pobre es la mujer victimizada.
- En sentido teologal pobre es el que se cierra a la misericordia y el amor
- En sentido religioso, pobre es aquel que es violentado en su conciencia y a quien se le niega o se le pide buscar y hallar la razón de su sentido histórico.<sup>132</sup>

Con y para esos pobres, que poseen en común el factor de carencia real, y que están presentes a lo largo y ancho del planeta, es para quienes Dios trabaja en la historia y con quienes pacta su alianza reveladora y salvadora.<sup>133</sup> Y es a esos lugares existenciales donde la Iglesia debe ir al encuentro, puesto que su preocupación no solo debe quedarse en el asistencialismo sino, en la preocupación integral del ser humano.

En consecuencia, se realiza un llamado a acercarse a aquellos que necesitan de Dios y que aun conociéndolo atraviesan momentos de dificultad y desconcierto. La Iglesia sale y lleva a Cristo a esas periferias existenciales donde paradójicamente, se encuentra con el rostro de otros Cristos sufrientes y olvidados, ellos los pobres necesitan el Evangelio<sup>134</sup>, porque es el medio más eficaz para liberar auténticamente a los pobres; como afirma Jesús: “Id y contad a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a todos se les anuncia el Reino de los Cielos” (Lc 7,22).

Es a esas periferias existenciales a las cuales Francisco invita a salir cuando manifiesta que “[...] el evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro,

---

<sup>132</sup> *Ibíd.* 10.

<sup>133</sup> *Ibíd.* 11

<sup>134</sup> Pérez, Luis. “La Iglesia que sale a las periferias existenciales evangeliza y es evangelizada”, <http://infocatolica.com/blog/coradcor.php/1308021029-la-iglesia-que-sale-a-las-per> . (Consultado el 22 de Septiembre del 2016).

con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo”.<sup>135</sup>

De esta manera es evidenciable la puesta al día de Concilio Vaticano II que abre las puertas de la Iglesia y se preocupa por el hombre pero a nivel no solo físico, sino a nivel integral, con sus angustias y tristezas, con sus logros y sus triunfos, es decir, con todo lo que lleva y encierra dentro de sí, sin dejar de lado el interés por la comunidad y su actividad social.<sup>136</sup>

Y es que el salir al encuentro de aquellos pobres en esas periferias existenciales no debería expresarse de modo retrógrado, es decir solo por el cumplimiento de la ley<sup>137</sup>, pues, el corazón mismo de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres tanto así que él mismo se hizo pobre y llegó a identificarse con ellos cuando manifestaba que “tuve hambre y me diste de comer” (Mt. 25,35) enseñando a la vez que la misericordia hacia ellos se convierte en llave del cielo.<sup>138</sup>

Tomando como ejemplo al apóstol Pablo, el cual indaga a los apóstoles sobre la eficiencia o no de su accionar evangélico, Francisco hace propia la respuesta que manifestaron a dicha pregunta los apóstoles indicando que, si bien en ocasiones la belleza del evangelio no puede ser adecuadamente manifestada debido a los límites humanos, no debe faltar por ningún motivo la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad tiende a descartar y desechar.<sup>139</sup>

Si esto se llega a comprender, entonces se deja de vivir a la defensiva, se deja a un lado la obsesión por el bienestar y los intereses personales. No obstante, se descubre que la mejor manera de vivir es la de salir de sí y buscar el bien de los demás. Francisco no solo emite unas normas de vida eclesial, sino una estrategia de fidelidad y supervivencia; ser fiel a la

---

<sup>135</sup> *Evangelii Gaudium*, 88.

<sup>136</sup> *Gaudium et Spes*, 1.

<sup>137</sup> *Evangelii Gaudium*, 101.

<sup>138</sup> *Ibíd.*, 197.

<sup>139</sup> *Ibíd.*, 195.

Iglesia no solo se reduce a custodiar un depósito doctrinal, sino salir de sí mismo sirviendo, comunicando vida, haciendo presente el rostro misericordioso del Padre.<sup>140</sup>

Este salir no solo significa correr y correr sin sentido, puesto que se corre el peligro de caer en un asistencialismo hipócrita donde todavía se vive encerrado dentro de sí mismo, este salir traerá consigo el ejercicio de escuchar y acompañar al ejemplo del buen samaritano, lo cual implica detenerse, renunciar a las prisas y prestar toda la atención a ese otro yo que está alrededor.<sup>141</sup>

Como se había mencionado anteriormente, las periferias existenciales no son lugares topográficos o físicos, las periferias existenciales pueden encontrarse ahí, a la vuelta de la esquina, en el propio círculo de amigos, en el mismísimo lugar de trabajo ya que esos pobres son los que claman a gritos atención, pero una atención no solo a nivel material sino integral.

Sin lugar a dudas la inclusión social de los pobres y la categoría pobreza es el hilo conductor más decisivo en *Gaudium et Spes* y en el magisterio de Francisco en su clave social, puesto que, el considerar a los pobres como “[...] destinatarios preferenciales y privilegiados del evangelio”,<sup>142</sup> es criterio contundente para comprender la dimensión social del pontificado de Francisco. Esta inclinación que no es una elucubración novedosa sino una puesta al día del Concilio Vaticano II bajo la figura del *Gaudium et Spes*.<sup>143</sup>

---

<sup>140</sup> Fernández, y Rodari, “La Iglesia del Papa Francisco: Los desafíos desde *Evangelii Gaudium*”, 82-83.

<sup>141</sup> *Ibíd.*, 85.

<sup>142</sup> *Evangelii Gaudium*, N°. 48.

<sup>143</sup> Calleja, Juan. “El contenido social de la *Evangelii Gaudium*”, <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2014/03/15/el-contenido-social-de-la-evangelii-gaudium-religion-iglesia-francisco-calleja.shtml> (Consultado el 22 de Septiembre del 2016).

## CONCLUSIONES

Tras haber realizado una aproximación a los criterios teológicos de *Gaudium et Spes* y *Evangelii Gaudium* presentamos a continuación algunas conclusiones que pueden ayudarnos a poner al día la Moral social de acuerdo los fundamentos teológicos presentes en *Gaudium et Spes* y que, en nuestro criterio, parecen ser la intención del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*.

Han pasado ya más de cincuenta años de la finalización del Concilio Vaticano II y a pesar de que todavía no se aplican del todo los contenidos programáticos elaborados en dicho evento, aún hoy sus principios y orientaciones resuenan en el magisterio eclesial actual; en especial *Gaudium et Spes* realiza un aporte elemental a la Moral Social partiendo de los preceptos que manifiesta a lo largo de sus contenidos pues, de la novedosa relación Iglesia mundo se desprenderán criterios que atañen a la moral social como ser: el dejar a un lado la comprensión de una doble historia de salvación pues solo existe una centrada en Cristo y direccionada a Dios, de ahí es que se infiere la postura familiar que la Iglesia desea capitalizar con el mundo puesto que, quiere ser una Iglesia descentrada de sí misma y de esta manera ser partícipe de todas las alegrías, tristezas, victorias y fracasos que atañen a la gran familia humana.

De esa relación familiar se sustrae el interés por el ser humano pero ya no bajo una manera dual sino integral, todo el hombre es objeto de interés de la Iglesia, por consiguiente surge una nueva visión cristiana antropológica en donde la dignidad del hombre tiene su fundamento en la calidad de imagen de Dios, dignidad que bajo ninguna circunstancia puede ser mellada u olvidada, en este punto se toma en cuenta el valor de la actividad humana en medio de una comunidad (la familia humana), la cual debe ser perfeccionada bajo la guía de la puesta en práctica de la caridad fraterna.

Teniendo en cuenta criterios como el de una Iglesia descentrada de sí, que sale, concibe al hombre como imagen de Dios y que por lo mismo se preocupa por su accionar y por la valoración del medio en el que se desenvuelve (comunidad), la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* manifiesta que todo el accionar eclesial debe estar orientado por la predilección por los más necesitados, predilección que no solo debe manifestarse en el plano teórico, sino que debe ser manifestada también por el testimonio del seguimiento radical y eficaz de Jesucristo que siendo Hijo de Dios se hizo pobre entre los pobres para anunciar la buena nueva del reino de Dios. Un Iglesia pobre por y para los pobres fue la intención que alimentó la convocatoria de tan magno evento eclesial, tal y cual lo confirman las diversas intervenciones realizadas por Juan XXIII antes del inicio del Concilio Vaticano II.

Si algo caracteriza la novedad del magisterio de Francisco fueron los contenidos temáticos presentes en las primeras intervenciones públicas como Pontífice, dichos como por ejemplo: “cómo me gustaría pastores con olor a oveja” “la iglesia debe salir de su nido de comodidades e ir al encuentro de sus hijos” otorgan razón de una novedad magisterial la cual es afianzada en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Francisco se inclinará por la necesidad de que la Iglesia deje de respirar por medio de grupo pequeños, ella (la iglesia), debe abrirse a todos y debe salir al encuentro de sus hijos tal y cual lo haría una madre con su prole, la Iglesia no es una institución aislada sino parte integral de la gran familia humana donde comparte, vive y siente los gozos y las tristezas del ser humano tal cual lo manifestaba *Gaudium et Spes*.

Francisco aboga por el respeto de la dignidad humana retomando de esta manera el criterio antropológico trazado por *Gaudium et Spes* en el cual se indica que la humanidad es una posibilidad permanente de revelación y que en el ser que se encuentra próximo a nosotros está la presencia viva de Dios. Francisco defiende la generación de una sociedad más humana donde los diferentes elementos de la sociedad: economía y política, por decir algunos, promuevan el respeto de la dignidad humana, en un ambiente de fraternidad mística la cual interpela a reconocer a cada persona como otro yo, por consiguiente no, pueden pasar desapercibidos actos como la exclusión, las políticas económicas que solo favorecen a un

sector de la sociedad, la guerra, el obviar la dignidad de la mujer entre otros, porque si se reconoce al otro como un hermano, como un Hijo de Dios, es imposible tener los ojos cerrados frente a estas desigualdades.

El deseo de una Iglesia pobre y solidaria no es idea particular de Francisco, es una dimensión propia del Concilio Vaticano II, el *aggiornamento* que se pretendía para la Iglesia debía estar marcado por la pobreza y la opción por los más desfavorecidos. Francisco pone al día dicho pensamiento social pero su originalidad gira en torno a que aborda la pobreza no desde un plano sociológico o económico, sino desde un plano teológico. La pobreza es entendida como categoría teológica reafirmando de esta manera el espíritu de Vaticano II presente en *Gaudium et Spes*, aún más, es necesario que la Iglesia salga y vaya al encuentro de aquellas periferias existenciales donde el amor de Dios vive ausente y donde el hombre no solo necesita atención a sus necesidades materiales, sino también a sus necesidades interiores. Ese es el reto principal, el de no tener miedo a asimilar los mismos sentimientos de Cristo el cual no se dedicó a realizar asistencialismo, sino que se identificó con aquellos desfavorecidos de su tiempo para dar razón de la predilección y amor misericordioso del Padre para con ellos. De esta manera, cada uno de aquellos que componen el cuerpo místico de Cristo ya no son un mero depositario de doctrina sino testigos evidentes del amor de Dios.

Para finalizar, queremos subrayar que la inclusión real de los pobres en una Iglesia que no se puede comprender como auténtica comunidad que vive en comunión estando al margen de esta realidad, no es solo un asunto marginal sino que la pobreza está planteada como categoría teológica y esta categoría parece ser el hilo conductor de todo el pensamiento social del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, y que por supuesto es resonancia del espíritu del Concilio Vaticano II, espíritu que quedó expresado en *Gaudium et Spes*. El concebir a los pobres como destinatarios principales del Evangelio ayuda a comprender con mucha más claridad la dimensión social del magisterio de Francisco.

Desearíamos terminar estas conclusiones trayendo a colación el hecho que sucedió al final del Concilio, unos cuarenta obispos de varios países del mundo que inspirados por lo que se

hacía y se decía en las aulas conciliares se reunieron en la Catacumbas de Domitila para firmar lo que hoy conocemos como el Pacto de las catacumbas, que es sin duda un texto, más aún un proyecto que expone la misión de los pobres en la Iglesia.

El Texto dice lo siguiente:

(Catacumbas de Domitila, 16 de noviembre de 1965)

*El 16 de noviembre de 1965, pocos días antes de la clausura del Concilio, cerca de cuarenta padres conciliares celebraron una eucaristía en las catacumbas de Domitila. Pidieron «ser fieles al espíritu de Jesús», y al terminar la celebración firmaron lo que llamaron El Pacto de las Catacumbas. El «Pacto» es una invitación a los «hermanos en el episcopado» a llevar una «vida de pobreza» y a ser una Iglesia «servidora y pobre» como lo quería Juan XXIII.*

*Los firmantes –entre ellos muchos latinoamericanos y brasileños, a los que después se unieron otros– se comprometían a vivir en pobreza, a rechazar todos los símbolos o privilegios de poder y a colocar a los pobres en el centro de su ministerio pastoral.*

Nosotros, obispos, reunidos en el Concilio Vaticano II, conscientes de las deficiencias de nuestra vida de pobreza según el Evangelio; motivados los unos por los otros en una iniciativa en la que cada uno de nosotros ha evitado el sobresalir y la presunción; unidos a todos nuestros hermanos en el episcopado; contando, sobre todo, con la gracia y la fuerza de nuestro Señor Jesucristo, con la oración de los fieles y de los sacerdotes de nuestras respectivas diócesis; poniéndonos con el pensamiento y con la oración ante la Trinidad, ante la Iglesia de Cristo y ante los sacerdotes y los fieles de nuestras diócesis, con humildad y con conciencia de nuestra flaqueza, pero también con toda la determinación y toda la fuerza que Dios nos quiere dar como gracia suya, nos comprometemos a lo que sigue:

1. Procuraremos vivir según el modo ordinario de nuestra población en lo que toca a casa, comida, medios de locomoción, y a todo lo que de ahí se desprende. Mt 5,3; 6,33s; 8,20.
2. Renunciamos para siempre a la apariencia y la realidad de la riqueza, especialmente en el vestir (ricas vestimentas, colores llamativos) y en los símbolos de metales preciosos (esos signos deben ser, ciertamente, evangélicos). Mc 6,9; Mt 10,9s; Hch 3,6. Ni oro ni plata.
3. No poseeremos bienes muebles ni inmuebles, ni tendremos cuentas en el banco, etc., a nombre propio; y, si es necesario poseer algo, pondremos todo a nombre de la diócesis, o de las obras sociales o caritativas. Mt 6,19-21; Lc 12,33s.

4. En cuanto sea posible, confiaremos la gestión financiera y material de nuestra diócesis a una comisión de laicos competentes y conscientes de su papel apostólico, para ser menos administradores y más pastores y apóstoles. Mt 10,8; Hch 6,1-7.
5. Rechazamos que verbalmente o por escrito nos llamen con nombres y títulos que expresen grandeza y poder (eminencia, excelencia, monseñor...). Preferimos que nos llamen con el nombre evangélico de «padre». Mt 20,25-28; 23,6-11; Jn 13,12-15.
6. En nuestro comportamiento y relaciones sociales evitaremos todo lo que pueda parecer concesión de privilegios, primacía o incluso preferencia por los ricos y por los poderosos (por ejemplo, en banquetes ofrecidos o 22 El Pacto de las Catacumbas aceptados, en servicios religiosos). Lc 13,12-14; 1 Cor 9,14-19.
7. Igualmente evitaremos propiciar o adular la vanidad de quien quiera que sea, al recompensar o solicitar ayudas, o por cualquier otra razón. Invitaremos a nuestros fieles a que consideren sus dadas como una participación normal en el culto, en el apostolado y en la acción social. Mt 6,2-4; Lc 15,9-13; 2 Cor 12,4.
8. Daremos todo lo que sea necesario de nuestro tiempo, reflexión, corazón, medios, etc., al servicio apostólico y pastoral de las personas y de los grupos trabajadores y económicamente débiles y subdesarrollados, sin que eso perjudique a otras personas y grupos de la diócesis. Apoyaremos a los laicos, religiosos, diáconos o sacerdotes que el Señor llama a evangelizar a los pobres y trabajadores, compartiendo su vida y el trabajo. Lc 4,18s; Mc 6,4; Mt 11,4s; Hch 18,3s; 20,33-35; 1 Cor 4,12; 9,1-27.
9. Conscientes de las exigencias de la justicia y de la caridad, y de sus mutuas relaciones, procuraremos transformar las obras de beneficencia en obras sociales basadas en la caridad y en la justicia, que tengan en cuenta a todos y a todas, como un humilde servicio a los organismos públicos competentes. Mt 25,31-46; Lc 13,12-14 y 33s.
10. Haremos todo lo posible para que los responsables de nuestro gobierno y de nuestros servicios públicos decidan y pongan en práctica las leyes, estructuras e instituciones sociales que son necesarias para la justicia, la igualdad y el desarrollo armónico y total de todo el hombre y de todos los hombres, y, así, para el advenimiento de un orden social, nuevo, digno de hijos de hombres y de hijos de Dios. Cf. Hch 2,44s; 4,32-35; 5,4; 2 Cor 8-9; 1 Tim 5,16.
11. Porque la colegialidad de los obispos encuentra su más plena realización evangélica en el servicio en común a las mayorías en miseria física cultural y moral –dos tercios de la humanidad– nos comprometemos: \* a compartir, según nuestras posibilidades, en los proyectos urgentes de los episcopados de las naciones pobres; Presentación 23 \* a pedir juntos, al nivel de organismos internacionales, dando siempre testimonio del Evangelio, como lo hizo el papa Pablo VI en las Naciones Unidas, la adopción de estructuras económicas y culturales que no fabriquen naciones pobres en un mundo cada vez más rico, sino que permitan que las mayorías pobres salgan de su miseria.
12. Nos comprometemos a compartir nuestra vida, en caridad pastoral, con nuestros hermanos en Cristo, sacerdotes, religiosos y laicos, para que nuestro ministerio constituya un verdadero servicio. Así, nos esforzaremos para «revisar nuestra vida» con ellos; \* buscaremos colaboradores para poder ser más animadores según el Espíritu que jefes según el mundo; \* procuraremos hacernos lo más humanamente posible presentes, ser acogedores; \* nos mostraremos abiertos a todos, sea cual fuere su religión. Mc 8,34s; Hch 6,1-7; 1 Tim 3,8-10.

13. Cuando regresemos a nuestras diócesis daremos a conocer estas resoluciones a nuestros diocesanos, pidiéndoles que nos ayuden con su comprensión, su colaboración y sus oraciones.<sup>144</sup>

*Que Dios nos ayude a ser fieles.*

---

<sup>144</sup> Pikaza Javier Auntes da Silva, José. *Pacto de las catacumbas: La misión de los pobres en la Iglesia*. Navarra: Verbo Divino, 2015, 20.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, Richi. “Evangelii Gaudium y la índole pastoral del magisterio”. *Scripta Theológica*. 46 (2014): 611-634.
- BenedictoXVI, “Declaratio”, [http://w2.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2013/february/documents/hf\\_benxvi\\_spe\\_20130211\\_declaratio.html](http://w2.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2013/february/documents/hf_benxvi_spe_20130211_declaratio.html) (Consultado el 18 de Agosto del 2016).
- Bosc, Jean. “La Gaudium et Spes visión de un teólogo de la Iglesia reformada” *Selecciones de Teología* 25 (1968): 23-29.
- Botella, Vicente. *El Vaticano II ante el reto del tercer milenio. Hermenéutica y teología*. Salamanca, Edibesa: 1999.
- Borghessi, Massimo. Periferias del mundo y de la existencia, la nueva frontera de Francisco, [http://www.paginasdigital.es/v\\_portal/informacion/informacionver.asp?cod=5937&te=21&idage=11084](http://www.paginasdigital.es/v_portal/informacion/informacionver.asp?cod=5937&te=21&idage=11084) (Consultado el 22 de septiembre del 2016)
- Calleja, Juan. El contenido social de la Evangelii Gaudium, <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2014/03/15/el-contenido-social-de-la-evangelii-gaudium-religion-iglesia-francisco-calleja.shtml> (Consultado el 22 de septiembre del 2016).
- Carrodegas, Celestino. “El concepto de persona a la luz del Vaticano II: una reflexión desde el derecho”. *Estudios Eclesiásticos* 323 (2007): 825-841.
- CELAM. Puebla, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Bogotá: San Pablo, 2000.
- CELAM, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Aparecida, Bogotá: San Pablo, 4 ed. 2010.
- Celli, Claudio María. Entrevista a Mons Celli del 26 de noviembre del 2013: “Evangelii Gaudium del Papa Francisco recuerda a Pedro cuando hablaba con Jesús”, <https://www.aciprensa.com/noticias/evangelii-gaudium-del-papa-francisco-recuerda-a-pedro-cuando-hablaba-con-jesus-22161/> (Consultado el 10 de Julio del 2016).

Codina, Victor. “Hace 50 años hubo un concilio”. *Cuaderno* No.182. Barcelona, Cristianismo i Justicia, 2012.

———.“Pobres y pobreza en *Evangelii Gaudium*: La solidaridad es mucho más que generosidad esporádica”, *Diario Religión Digital*, 13 de Abril del 2014, <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2014/04/13/la-solidaridad-es-mucho-mas-que-generosidad-esporadica-iglesia-religion-pobres-pobreza-evangelii-gaudium-papa-francisco.shtml> , (Consultado el 5 de Noviembre del 2016).

Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vatii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html). (Consultado el 2 de agosto del 2016)

Fernández, Víctor y Rodari, Paolo. *La Iglesia del Papa Francisco: Los desafíos desde Evangelii Gaudium*. Madrid: San Pablo. 2014.

Francisco, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Bogotá: San Pablo, 2014.

———“Catequesis sobre la Iglesia como pueblo de Dios”, <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-catequesis-del-papa-sobre-la-iglesia-como-pueblo-de-dios-68211/> . Consultado el 20 de septiembre del 2016.

———.“Commemoración de los 50 años de la institución del sínodo de los Obispos” [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papafrancesco\\_20151017\\_50-anniversario-sinodo.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papafrancesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html) (Consultado el 30 de Septiembre del 2016).

———.“Discurso a los representantes de los medios de comunicación” [https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco\\_20130316\\_rappresentanti-media.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130316_rappresentanti-media.html) (Consultado el 16 de Septiembre del 2016 ).

———,“Homilía del 2 de abril del 2015 con ocasión del misa crismal”, [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco\\_20150402\\_omelia-crisma.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20150402_omelia-crisma.html). (Consultado el 15 de Julio del 2016).

———“Iglesia y laicos en salida, misericordia y servicio a familia y vida” [http://es.radiovaticana.va/news/2016/06/17/papa\\_francisco\\_iglesia\\_y\\_laicos\\_en\\_salida\\_familia\\_y\\_vida/1237955](http://es.radiovaticana.va/news/2016/06/17/papa_francisco_iglesia_y_laicos_en_salida_familia_y_vida/1237955) (Consultado el 13 Octubre del 2016).

———, *Misericordiae Vultus*, el rostro de la misericordia. Bogotá: San Pablo. 2015.

- , Palabras en la Vigilia de Pentecostés con los movimientos eclesiales”, [https://m.vatican.va/content/francescomobile/es/speeches/2013/may/documents/papa-francesco\\_20130518\\_veglia-pentecoste.html](https://m.vatican.va/content/francescomobile/es/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130518_veglia-pentecoste.html), (Consultado el 18 de septiembre del 2016).
- Galli, Carlos. “La teología pastoral de Evangelii Gaudium en el proyecto misionero de Francisco” *Teología*, 50 (2014): 23-59.
- García, Beltrán, Ginés. “La dimensión social de la evangelización en la exhortación apostólica Evangelii Gaudium” *Scripta Theológica* 46 (2014):461-480.
- García, Carlos. CMF. “Las periferias del Papa Francisco”, *Unidad y carismas*, 93 (2015): 26-30, <http://www.unidadycarismas.es/resources/93PerspIV.pdf> (Consultado el 20 de septiembre del 2016).
- González, Gustavo, S.J. “La imagen del hombre en la Constitución *Gaudium et Spes*”. *Eclesiastica Xaveriana* 18 (1968): 39-53.
- Juan XXII. Constitución Apostólica *Humanae Salutis*, [https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/apost\\_constitutions/1961/documents/hf\\_j-xxiii\\_apc\\_19611225\\_humanae-salutis.html](https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/apost_constitutions/1961/documents/hf_j-xxiii_apc_19611225_humanae-salutis.html) (Consultado el 10 de Agosto del 2016)
- , “Radio mensaje un mes antes de la apertura del Concilio Vaticano II”, [https://w2.vatican.va/content/johnxxiii/es/messages/pont\\_messages/1962/documents/hf\\_j-xxiii\\_mes\\_19620911\\_ecumenical-council.html](https://w2.vatican.va/content/johnxxiii/es/messages/pont_messages/1962/documents/hf_j-xxiii_mes_19620911_ecumenical-council.html) (Consultado el 8 de Agosto del 2016).
- Küng, Hans. “¿El concilio olvidado?” *Concilium*, 312 (2005): 127-138.
- La Nación, “Francisco lanza su hoja de ruta: reformar el papado y descentralizar la Iglesia”, Diario *La Nación*, 27 de Noviembre del 2013, <http://www.lanacion.com.ar/1642329-francisco-lanza-su-hoja-de-ruta-reformar-el-papado-y-descentralizar-la-iglesia> (Consultado el 30 de Julio del 2016).
- Magister, Sandro. “Las últimas palabras de Bergoglio antes del cónclave”, <http://chiesa.espresso.repubblica.it/articolo/1350484?sp=y> (Consultado el 22 de septiembre del 2016)
- Macgrath, Mark. “La génesis de Gaudium et Spes” En *Mensaje* 153, (1966): 496 – 502, 500

- Mollier, Charles. “Presupuestos históricos de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*”. *Selecciones de teología* 25 (1968): 11-16.
- Muñoz, Anibal, “La condición del hombre en el mundo de hoy”. *Eclesiástica Xaveriana* 18 (1968): 5-22.
- Ortega Agustín, “Pensamiento social, moral y misión desde el Papa Francisco”, *Moralia* 144 (2014):441-461
- Parra, Alberto. “La Iglesia de los pobres”. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2013
- Paulo VI, “Omelia di sua Santità Paolo VI, Solennità dell’Immacolata Concezione della Beata Vergine Maria”, [http://w2.vatican.va/content/paulvi/it/homilies/1965/documents/hf\\_pvi\\_hom\\_19651208\\_epilogo-concilio-immacolata.html](http://w2.vatican.va/content/paulvi/it/homilies/1965/documents/hf_pvi_hom_19651208_epilogo-concilio-immacolata.html) (Consultado el 24 de Octubre del 2016).
- “Ultima sessione pubblica del Concilio Ecumenico Vaticano II Allocuzione del santo Padre Paolo VI”, [http://w2.vatican.va/content/paulvi/it/speeches/1965/documents/hf\\_p-vi\\_spe\\_19651207\\_epilogo-concilio.html](http://w2.vatican.va/content/paulvi/it/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651207_epilogo-concilio.html) (Consultado el 8 de Octubre del 2016).
- Pérez, Luis. “La Iglesia que sale a las periferias existenciales evangeliza y es evangelizada”, <http://infocatolica.com/blog/coradcor.php/1308021029-la-iglesia-que-sale-a-las-periferias-existenciales-evangeliza-y-es-evangelizada> (Consultado el 22 de septiembre del 2016).
- Pikaza, Javier y Auntes da Silva, José. *Pacto de las catacumbas: La misión de los pobres en la Iglesia*. Navarra: Verbo Divino, 2015.
- Planellas, Joan. *La Iglesia de los pobres en Concilio Vaticano II*. Barcelona. Herder: 2014.
- , *La Iglesia de los pobres: Del vaticano II al Papa Francisco*. Ponencia presentada en el XXII Curso de Doctrina Social de la Iglesia, León 7-9 de septiembre del 2015 <http://www.instituto-social-leonxiii.org/index.php/cursos-dsi/124-curso-2015/1007-la-iglesia-de-los-pobres-del-concilio-vaticano-ii-al-papa-francisco> (Consultado el 20 Septiembre del 2016)
- Querejazú, Javier. *La moral social y el Concilio Vaticano II: Génesis, instancias y cristalizaciones de la teología moral social postvaticana*. Vitoria: ESET, 1993.
- Spadaro, Antonio. “*Evangelii Gaudium* raíces, estructura y significado de la primera exhortación apostólica del Papa Francisco”, *Mensaje* 63 (2014): 18-26.

Santamaría, Carlos. “La Iglesia y el mundo moderno.” En Arana, José. *Estudios sobre la Constitución Gaudium et Spes. Constitución sobre la Iglesia y el mundo actual*. (13 – 28) Bilbao: Mensajero, 1967.

Schillebeckx, Edward “Reflexiones sobre la imagen conciliar del hombre y del mundo”, *Selecciones de Teología* 25 (1968): 35-44.

———, “Fe cristiana y espera temporal”, En, Rahner, Karl. *La iglesia en el mundo actual: constitución Gaudium et Spes*. Bilbao: Descleé de Brouwer, 1968.

Setien, José María. “La comunidad humana” En Herrera, Ángel. *Concilio Vaticano II, Comentarios a la Constitución Gaudium et Spes, sobre la Iglesia en el mundo actual*. (217-266). Madrid: BAC, 1968.